

SUSCRIPCIONES

Madrid, un mes... 2 ptas
Provincias, trimestre... 6 "

25 EJEMPLARES 1,75 PESETAS

LA LIBERTAD señala a sus lectores y anunciantes que es el periódico de más grandes tiradas :

La Libertad

Toda la correspondencia debe dirigirse al
Director de La Libertad

Apartado de Correos 981

ADMINISTRACIÓN: SACRAMENTO, 5

Los anuncios se reciben en nuestras oficinas, de diez de la mañana a diez de la noche, y a partir de esta hora, hasta la madrugada, en la Imprenta, Factor, 7

Número suelto, 10 céntimos

SITUACION GRAVISIMA

El desarrollo de un golpe de Estado

El manifiesto de Primo de Rivera.-Los ministros, en Consejo permanente.-Desarrollo de los sucesos.-La guarnición de Madrid.-Reuniones de generales.-Expectación y comentarios.-Los obreros y la sublevación.-Llega el rey.-Manifestaciones del ministro de Estado.-Informes telegráficos de Barcelona y otros puntos

ANTE LA RAZON DE LA FUERZA

En pleno desarrollo el movimiento de rebelión militar, que aspira, a punto está de conseguirlo, derrocar con la dictadura el Poder civil, nosotros, que tantas veces enaltecimos las virtudes del Ejército y que tan insistentemente hemos pedido castigo para los causantes de sus infortunios, estamos donde estábamos, sin jactancias, pero sin humillaciones, con la dignidad de los ciudadanos libres, que tienen derecho a pensar, cuando con honradez y alteza de miras piensan, y a defender sus ideales, cuando con sinceridad son sentidos.

Claro es que no hemos de cometer la candidez ni lanzarnos al absurdo de oponer a la razón de la fuerza la fuerza de la razón. Inútil empeño sería éste, que a ningún fin práctico habría de conducirnos. Pero esta obligada renuncia a una discusión fatalmente estéril no puede impedirnos que en estos momentos —en éstos con más motivo que en otros algunos— nos ratifiquemos y afirmemos en los fuertes y elevados ideales de libertad y democracia que siempre hemos proclamado y defendido, al amparo del Poder civil, cuya supremacía estimamos hoy, como la estimábamos ayer, indispensable para el desenvolvimiento y progreso de la vida ciudadana.

Triunfante el movimiento militar — como tal lo dan los directores de la rebelión, y como tal parecen aceptarlo con su silencio y encogimiento de ánimo los que todavía son consejeros de la Corona y ministros de España —, forzoso es que nos refiramos al manifiesto que los caudillos de la sedición han dirigido al país. Hay en ese documento promesas, muchas promesas, que en otras circunstancias serían nuncio de venturas nacionales, o, por lo menos, halagüeñas esperanzas de un próspero porvenir. Como españoles, patriotas ante todo y sobre todo, celebraríamos que esos buenos propósitos consignados en el manifiesto se cumplieran, convirtiéndose en fructíferas realidades... Pero desconfiamos. Aun suponiendo que los que ya hablan como gobernantes lo harían a ser de hecho, sospechamos que habrían de ser tantos y tan graves los conflictos que surgirían ante la nueva situación, que el programa expuesto al país no podría desarrollarse.

Asimismo celebraríamos el estar engañados en nuestra creencia de que se trata de un movimiento impunito. Para creerlo así nos fijábamos nosotros en los nombres de los directores del pronunciamiento. Uno de esos jefes, recogiendo nuestra opinión, la desmiente rotundamente y la califica de maniobras políticas. No son las maniobras de nuestro oficio. Expusimos una convicción, que continuamos sustentando. Si también en esto nuestro juicio es erróneo, tanto mejor. Porque en esto más que en nada quisiéramos ser desmentidos por los hechos. La evidencia de que se exigían las responsabilidades por aquella catástrofe, iniciada en Annual y culminada en Monte Arruit, que nos costó la pequeñez de doce mil vidas humanas, hasta nos compensaría de las inevitables amarguras que como demócratas de corazón y liberales de abolengo habíamos de experimentar en un régimen constituido al margen del Poder civil.

El manifiesto del marqués de Estella

Al comenzar la información de la agitada jornada de ayer, reproducimos como antecedente necesario el documento suscrito por el general Primo de Rivera, que, repartido entre las guarniciones de la Península, constituye la bandera del movimiento que acaudilla el capitán general de Cataluña.

El documento dice así:

«AL PAIS Y AL EJERCITO

Espanoles:

Ha llegado para nosotros el momento más temido que esperado (porque hubiéramos querido vivir siempre en la legalidad, y que ella rigiera sin interrupción la vida española) de recoger las ansias, de atender el clamoroso requerimiento de cuantos, amando la patria, no ven para ella otra salvación que libertarla de los profesionales de la política, de los hombres que por una u otra razón nos ofrecen el cuadro de desdichas e inmundicias que empezaron el año 98 y amenazan a España con un próximo fin trágico y deshonroso. La tibia red de la política de concupiscencias ha cogido en sus mallas, secuestrándola, hasta la voluntad real. Con frecuencia parecen pedir que gobiernen los que ellos dicen no dejan gobernar, aludiendo a los que han sido su único, aunque débil freno, y llevaron a las leyes y costumbres la poca ética sana, el tenue finte de moral y equidad que aún tienen; pero en la realidad se avienen fáciles y contentos al turno y al reparto, y entre ellos mismos designan la sucesión.

Pues bien; ahora vamos a recabar todas las responsabilidades y a gobernar nosotros u hombres civiles que representen nuestra moral y doctrina. Basta ya de rebeliones mansas, que, sin poner remedio a nada, dañan tanto y más a la disciplina, que está recia y viril, a que nos lanzamos por España y por el Rey. Este movimiento es de hombres. El que no sienta la masculinidad completamente caracterizada, que espere en un rincón, sin perturbar, los días buenos que para la patria preparamos.

Espanoles: ¡Viva España y viva el Rey! No tenemos que justificar nuestro acto, que el pueblo sano demanda e impone. Asesinatos de prelados, ex gobernadores, agentes de la autoridad, patronos, capataces y obreros; audaces e impunes atracos; depreciación de moneda; francachela de millones de gastos reservados; sospechosa política arancelaria por la tendencia, y más porque quien la maneja hace alarde de desocada inmoralidad; trastreras intrigas políticas tomando por pretexto la tragedia de Marruecos; incertidumbre ante este gravísimo problema nacional; indisciplina social, que hace el trabajo ineficaz y nulo, precaria y ruinosa la producción agrícola e industrial; impune propaganda comunista; impiedad e incultura; justicia influida por la política; descarada propaganda separatista, pasiones tendenciosas alrededor del problema de las responsabilidades, y... por último, seamos justos, un solo tanto a favor del Gobierno, de cuya savia vive hace nueve meses, merced a la inagotable bondad del pueblo español, una débil e incompleta persecución al vicio del juego.

No venimos a llorar lástimas y vergüenzas, sino a ponerlas pronto y radical remedio, para lo que requerimos el concurso de todos los buenos ciudadanos. Para ello, y en virtud de la confianza y mandato que en mí han depositado, se constituirá en Madrid un Directorio inspector militar, con carácter provisional, y asegurar el funcionamiento normal de los ministerios y organismos oficiales, requiriendo al país para que en breve plazo nos ofrezca hombres rectos, sabios, laboriosos y probos, que puedan constituir Ministerio a nuestro amparo; pero en plena dignidad y facultad para ofrecerlos al rey, por sí se digna aceptarlos.

No queremos ser ministros ni sentimos más ambición que la de servir a España. Somos el somatén, de legendaria y honrosa tradición española, y como el traemos por lema «Paz, paz y paz»; pero paz digna fuera y paz fundada en el saludable rigor y en el justo castigo dentro. Ni claudicaciones ni impunidad. Queremos un somatén reserva y hermano del ejército para todo, incluso para la defensa de la independencia patria si corriera peligro; pero lo queremos más para organizar y encuadrar a los hombres de bien y que por su adhesión nos fortalezca. Horas sólo tardará en salir el decreto de organización del gran somatén español.

Nos preparamos evitar derramamiento de sangre, y aunque lógicamente no habrá ninguna limpia, pura y patriótica que se nos

La Redacción de LA LIBERTAD está formada por Luis de Oteiza, Director; Antonio de Lezama, Redactor-jefe; Joaquín Aznar, Secretario; Augusto Barcia, Carlos Bonet, Teresa de Escoriaza, Heliodoro Fernández Evangelista, César García Iniesta, Ricardo Hernández del Pozo, Francisco Hernández Mir, Rafael Hernández Ramírez, Manuel Machado, Ricardo Marín, Eduardo Ortega y Gasset, Manuel Ortiz de Pinedo, Darío Pérez, Arturo Pérez Camarero, Pedro de Répide, Luis Salado, Alejandro de la Villa, Antonio de la Villa, Antonio Zozaya y Luis de Zulueta

ponga en contra, anunciamos que la fe en el ideal y el instinto de conservación de nuestro régimen, nos llevará al mayor rigor contra los que lo combaten.

Queremos vivir en paz con todos los pueblos y merecer de ellos para el español hoy la consideración, mañana la admiración por su cultura y virtudes. Ni somos imperialistas, ni creemos pendiente de un terco empeño en Marruecos el honor del Ejército, que con su conducta valerosa a diario lo vindica. Para esto, y cuando aquel ejército haya cumplido las órdenes recibidas (ajeno en absoluto a este movimiento, que aun siendo tan elevado y noble no debe turbar la augusta misión de los que están al frente del enemigo) buscaremos al problema de Marruecos solución pronta, digna y sensata.

El país no quiere oír hablar más de responsabilidades, sino saberlas exigidas pronto y justamente y esto lo encargaremos, con limitación de plazo, a Tribunales de autoridad moral y desapasionados de cuanto ha envenenado hasta ahora la política o la ambición. La responsabilidad colectiva de los partidos políticos la sancionamos con este apartamiento total a que los condenamos, aun reconociendo en justicia que algunos de sus hombres dedicaron al noble afán de gobernar sus talentos y sus actividades, pero no supieron o no quisieron nunca purificar y dar dignidad al medio en que han vivido. Nosotros, si queremos, y que creemos que es nuestro deber, y ante toda denuncia de prevaricación, cohecho o inmoralidad debidamente fundamentada, abriremos proceso que castigue implacablemente a los que delinquieron contra la patria, corrompiéndola y deshonrándola. Garantizamos la más absoluta reserva para los denunciantes, aunque sean contra los de nuestra propia profesión y casta, aunque sea contra nosotros mismos, que hay acusaciones que honran. El proceso contra D. Santiago Alba queda desde luego abierto, que a éste lo denuncia la unánime voz del país, y queda también procesado el que siendo jefe del Gobierno y habiendo oído de personas solventes e investidas de autoridad las más duras acusaciones contra su depravado y cínico ministro, y aun asintiendo a ellas, ha succumbido a su influencia y habilidad política sin carácter ni virtud para perseguirlo, ni siquiera para apartarlo del Gobierno.

Más detalles no los admite un manifiesto. Nuestra labor será bien pronto conocida, y el país y la Historia la juzgarán, que nuestra conciencia está bien tranquila de la intención y del propósito.

Parte dispositiva

Al declararse en cada región el estado de guerra, el capitán general, o quien haga sus veces, destituirá a todos los gobernadores civiles y encomendará a los gobernadores y comandantes militares sus funciones. Se incautarán de todas las centrales y medios de comunicación, y no permitirán, aparte las familiares y comerciales, las de ninguna otra autoridad que no sirva al nuevo régimen.

De todas las novedades importantes que vayan ocurriendo darán conocimiento duplicado a los capitanes generales de Madrid y Barcelona, resolviendo por sí pronta y enérgicamente las dificultades.

Se ocuparán los sitios más indicados, tales como centros de carácter comunista o revolucionario, estaciones, cárceles, bancos, centrales de luz y depósitos de agua, y se procederá a la detención de los elementos sospechosos y de mala nota. En todo lo demás se procurará dar la sensación de una vida normal y tranquila.

Mientras el orden no esté asegurado, y el régimen naciente triunfante, serán preferente atención de los militares en todos sus grados y clases los servicios de organización, vigilancia y orden público, debiéndose suspender toda instrucción o acto que entorpezca estos fines, sin que ello signifique entregar las tropas a la inercia ni abandonar la misión profesional.

Por encima de toda advertencia están las medidas que el patriotismo, inteligencia y entusiasmo por la causa sugiera a cada uno en momentos que no son de vacilar, sino de juzgarse el todo por el todo; es decir, la vida por la patria.

Unas palabras más solamente. No hemos conspirado; hemos recogido a plena luz y ambiente el ansia popular, y la hemos dado fin de organización para encauzarla a un fin patriótico exento de ambiciones. Creemos, pues, que nadie se atreverá con nosotros, y por eso hemos omitido el solicitar uno a uno el concurso de nuestros compa-

ñeros y subordinados. En esta santa empresa quedan asociados, en primer lugar, el pueblo trabajador y honrado en todas sus clases, el Ejército y nuestra gloriosa Marina, ambos aun en sus más modestas categorías que no habíamos de haber consultado previamente sin relajar lazos de disciplina; pero que bien conocida su fidelidad al mando y su sensibilidad a los anhelos patrióticos, nos aseguran su valioso y eficaz concurso.

Aunque nacimos de una indisciplina formularia, representamos la verdadera disciplina, la debida a nuestro dogma y amor patrio, y así la hemos de entender, practicar y exigir, no olvidando que, como no nos estimula la ambición, sino, por el contrario, el espíritu de sacrificio, tenemos la máxima autoridad.

Y ahora, nuevamente, ¡Viva España! y ¡Viva el Rey!, y recibid todos el cordial saludo de un viejo soldado que os pide disciplina y unión fraternal en nombre de los días que compartió con vosotros la vida militar en paz y en guerra, y que pide al pueblo español confianza y orden, en nombre de los desvelos a su prosperidad dedicados, especialmente de éste en que lo ofrece y lo aventura todo por servirle.

Miguel Primo de Rivera, capitán general de la cuarta región.

Barcelona, 12 de septiembre de 1923.

Impresión en Madrid

La salida de los periódicos ayer mañana con las noticias referentes al golpe de Estado del general Primo de Rivera causó en todas partes gran sensación.

En los tranvías, oficinas públicas, cafés, redacciones y paseos públicos, no se hablaba de otra cosa.

Frente al ministerio de la Gobernación, en la Puerta del Sol, se formaron numerosos grupos de curiosos, que comentaban con calor las noticias de los periódicos, y las que traían, recogidas de los centros políticos y militares, y demás ministerios, las personas que llegaban, y que eran oídas con gran interés.

En los ministerios y centros oficiales se habían tomado precauciones, y en las calles donde hay cuarteles o edificios militares, así como en las carreteras que conducen al Campamento, el ir y venir de automóviles y motocicletas militares era constante y vertiginoso; unos, trasladando oficiales y jefes, y otros, llevando órdenes urgentes.

A medida que avanzaba la mañana, los grupos aumentaban, y se iban haciendo ostensibles los sentimientos del público. En Carabanchel Alto, donde está la estación radiotelegráfica, se habla reforzado la guardia considerablemente, y frente a Capitanía general vimos gran número de policías.

El público estaba contenido, reservado y sin atreverse a exteriorizar sus impresiones. Su actitud era simplemente de expectación e impaciencia, esperando con avidez conocer el desarrollo de los acontecimientos iniciados en Barcelona.

Antecedentes históricos

Completando los informes que ayer publicamos acerca de la forma en que se han precipitado los acontecimientos militares, reguemos de persona bien informada los siguientes detalles:

El movimiento se gestó en Madrid y a raíz del indulto del cabo Barroso.

Las primeras gestiones, sin embargo, no dieron resultado práctico. Había militares que no creían conveniente mezclar al Ejército de una manera activa, en la gobernación del país. Acaso este núcleo opositor estuviese compuesto por aquellos jefes y oficiales de distintas guarniciones que hace unos meses se opusieron también a la actuación de las Juntas de defensa, obligándolas a disolverse.

La última crisis y el problema de Marruecos acentuaron el malestar de la oficialidad, dando vida otra vez a las propagandas en pos de la unión.

Fue Barcelona la que con más ahínco propugnó por la acción directa.

Consultadas las guarniciones de la Península y recibida su adhesión, se redactó el manifiesto y se hizo saber oficialmente al Gobierno del marqués de Alhucemas que había que dar satisfacción a los anhelos de la milicia en un plazo brevísimo, tan breve que finaba en la noche de hoy 14.

Pero a raíz del primer Consejo de anteañoche, los hechos se precipitaron.

Un jefe de Telégrafos de Barcelona comunicó por el hilo oficial que en aquel momento se habían incautado del telégrafo unos oficiales de Estado Mayor.

Poco después el Gobierno llamó al capitán general Sr. Primo de Rivera, y éste explicó la índole del movimiento y expuso las razones que tenía por entender que el Gobierno debía conocerlo desde hace tiempo.

Añadió que el movimiento era exclusivamente contra el Gobierno, al que creen perjudicial; que la guarnición estaba en sus puestos y la tranquilidad era completa.

Lo fue en grado extraordinario de los micrófonos a ayer jueves.

Como ya dijimos, los ministros estuvieron reunidos en Gobernación desde las dos de la madrugada.

Durante toda la noche reinó gran animación en el ministerio de la Guerra. Este permaneció cerrado, teniendo los centinelas órdenes severas de no permitir la entrada mas que a los militares. Se dió el caso de un ordenanza del ministerio que fué detenido a la entrada por el centinela. El ordenanza pidió que saliera el jefe de guardia, al que dijo que tenía que llevar un pliego urgente al gabinete del ministro, y entonces le dejaron pasar.

Por el ministerio de la Guerra se cursaron las órdenes oportunas para que acudiesen a sus respectivos Cuerpos todos los jefes y oficiales de esta guarnición.

Desde las tres de la mañana se comenzaron a dar cumplimiento a dichas órdenes. Ya en la orden de la plaza del día anterior se prohibía terminantemente a las tropas la salida de los cuarteles, se daban por terminados todos los permisos y se ordenaba a las autoridades de toda clase que detuvieran a cualquier individuo de tropa, ya fuera de militar o de paisano.

También en Capitanía general fué la noche de gran movimiento.

El general Muñoz Cobos se retiró a descansar cuando empezaba a clarear el día.

A altas horas de la madrugada llegó a Capitanía un oficial en el «auto» de la Comandancia de Ingenieros número 116, portador de una cartera, indudablemente conteniendo pliegos oficiales.

Las Comisarias de Policía recibieron orden de convocar a los agentes a sus órdenes para que se personaran inmediatamente y sin excusa en las Comisarias a que pertenecían, para esperar allí nuevas disposiciones.

La mañana de ayer

Regresa el Sr. Portela desde Zaragoza.—Cómo se enteró de la sedición

Como es sabido, anteayer, en el expreso de Barcelona, salió el Sr. Portela con los periodistas y demás invitados para Barcelona con objeto de presidir la inauguración de la Exposición del Mueble.

Al llegar a Zaragoza el ministro de Fomento iba durmiendo.

Al llegar el expreso de Barcelona, en cuyo «break» iba el ministro de Fomento, los viajeros que no iban durmiendo notaron algo de inquietud en la estación, en la cual encontrábase formado varios grupos en actitud de apasionada conversación, entre ellos uno, formado por varios policías, jefes del Cuerpo de Seguridad, el jefe de la estación, y en el centro, un señor con bastón de mando, que luego se supo que era el gobernador civil de la provincia.

En cuanto se detuvo el convoy, el gobernador civil subió al «break» donde viajaba el Sr. Portela. Uno de los policías que custodiaba el coche, al ver un señor que en actitud de gran nerviosidad forcejeaba por abrir la portezuela del coche, y en el cual no reconoció al gobernador civil de la provincia, le cerró el paso, diciéndole que no podía pasar.

—¡Soy el gobernador civil de la provincia! — exclamó el que pugnaba por entrar.

El policía, un poco incrédulo, y extrañado que persona presa de tal excitación fuese, en efecto, gobernador civil, le contuvo nuevamente, diciéndole:

—No, señor; no puede usted pasar, porque el señor ministro va durmiendo, y ha dado órdenes de que no se le despierte.

—¡No importa! — exclamó el gobernador —; soy el gobernador, y deseo ver al ministro para un asunto de gran urgencia.

En esto, se acercó al coche un comandante de Seguridad, de uniforme, y avalando la persona del gobernador, dijo al policía:

—Deje usted pasar a este señor, que es el gobernador civil.

Ante esta orden el policía abrió la portezuela y dejó pasar al gobernador. Este se precipitó en el vagón, y preguntado dónde dormía el Sr. Portela, el policía le señaló el departamento, que el ministro de Fomento había cerrado por dentro y echado las cortinillas.

En vista de ello, el gobernador comenzó a aporrear con gran furia los cristales del departamento, ante la natural expectación de los policías que acompañaban al ministro, que no acertaban a explicarse todo cuanto acontecía a su alrededor.

El Sr. Portela se despertó sobresaltado al ruido de los golpes, y separó una de las cortinillas para ver quién era el que tan intempestiva y extemporáneamente le llamaba a aquella hora.

Como el señor Portela no reconoció tampoco en la persona que de tal modo le llamaba, dudó un momento en abrir. Vistas dichas dudas, el gobernador comenzó a decirle a grandes voces, a través de los cristales: —¡Soy el gobernador! ¡Soy el gobernador! ¡Abra usted! —, y acompañó sus voces levantando el brazo derecho, en cuya mano empuñaba el bastón borlado de la autoridad, mostrándosele al Sr. Portela.

Ello bastó para que el ministro de Fomento, que estaba en cuerpo de camisa y descalzo, abriera apresuradamente el departamento.

En dos palabras, el gobernador le dió cuenta de lo que ocurría, añadiéndole que el ministro de la Gobernación deseaba hablar con él por el telégrafo de la estación.

El Sr. Portela se impresionó vivamente ante la noticia que se le daba, y pronunciando resignadamente y en voz alta un «Todo sea por Dios!» se puso los zapatos, el chaleco y la americana, y cogiendo el sombrero, pero sin cubrirse, salió al andén y penetró en el gabinete telegráfico de la estación.

A todo esto, muchos de los viajeros de los expresos procedentes de Madrid y Barcelona, que se habían dado cuenta de que algo anormal ocurría, a lo que contribuyó la rápida bajada del tren del gobernador civil, se lanzaron igualmente al andén para enterarse por los allí presentes de cuanto ocurría.

Como a dicha hora ya toda Zaragoza conocía lo que ocurría, los que estaban en la estación enteraron de ello a los viajeros.

La noticia que más insistentemente circulaba, y a la que daba verosimilitud la actitud de la guarnición de Zaragoza, era la de que en Madrid y otras capitales de España, el Ejército se había sublevado y estaba en la calle, dueño de la situación.

Pronto se esparció la noticia por ambos trenes, notándose entre los viajeros, especialmente entre las señoras, una gran conmoción y alarma.

Algunas familias que venían a Madrid abandonaron sus departamentos y, cargando con los equipajes, se quedaron en Zaragoza. De un vagón de primera, cuyas plazas iban completas para Madrid, sólo quedaron ocupadas nueve, quedando los demás ocupantes en Zaragoza.

El Sr. Portela, en cuanto llegó al gabinete telegráfico de la estación, se dispuso a comunicar con el ministro de la Gobernación; pero, a consecuencia de estar montada la línea telegráfica de los ferrocarriles, con empalmes en todas las estaciones, no fué posible que comunicaran los ministros de la Gobernación y Fomento.

En vista de ello, y ante la precisión de que el Sr. Portela comunicara con el duque de Almodóvar, el ministro de Fomento se dirigió al Gobierno civil, acompañado del gobernador.

En el Gobierno civil pudo, por fin, comunicar el Sr. Portela con el ministro de la Gobernación, dándole cuenta más detallada de lo que ocurría, y trasladándole, de parte del Presidente del Consejo, la orden de regresar a Madrid.

Encontrándose aún el Sr. Portela en el Gobierno civil, se le comunicó la llegada de un teniente coronel de Infantería que deseaba verle. Recibido éste por el ministro de Fomento, el teniente coronel le entregó un telegrama firmado del capitán general de Cataluña, en el cual el marqués de Estella aconsejaba particularmente y como amigo al señor Portela que suspendiera su viaje a Barcelona.

El ministro de Fomento dio conocimiento a su vez al gobernador de los nuevos detalles que le había transmitido el ministro de la Gobernación, y ambos conversaron reservada y detenidamente.

Nuevamente el Sr. Portela, acompañado del gobernador, se dirigió a la estación, donde, cumpliendo órdenes ya transmitidas desde el Gobierno civil, se había desenganchado el break del expreso procedente de Madrid para unirlo al procedente de Barcelona.

Durante todo el tiempo que duró la estancia del ministro de Fomento en el Gobierno civil, el público y los viajeros seguían comentando las noticias que circulaban, y ya suelta la fantasía, comenzaron a circular las más raras especulaciones.

El acto del desenganche del break ministerial de un expreso para unirlo al otro impresionó vivamente los ánimos, contribuyendo a que dichas fantásticas especulaciones fueran tomando cuerpo. Se creía poco menos que Madrid estaba ardiendo por los cuatro costados.

A causa de todo cuanto apuntado queda, el tren en que regresaba a Madrid el señor Portela salió con gran retraso de Zaragoza. Acomodado a la ventanilla, el ministro de Fomento le dio la mano al gobernador civil para despedirse, diciéndole:

—Adiós, gobernador.

El gobernador civil dudó unos momentos antes de responder al ministro, y al fin contestó significativamente:

—Adiós, señor Portela!

A las pocas personas que, por estar cerca del gobernador, oyeron la respuesta de éste, no se les escapó el sentido de la frase; mucho menos al Sr. Portela, que, oprimiendo con mayor fuerza, entre las suyas, la mano del gobernador, respondió a su vez:

—Señor Portela!... ¿Puede que tenga usted razón.

Y partió el tren.

Mientras que estas escenas se desarrollaban, los periodistas conversaron en la estación con sus compañeros zaragozanos, quienes les informaron de lo que había ocurrido en Zaragoza aquella noche.

El general Sanjurjo, capitán general de la quinta región, había llamado momentos antes al director del «Heraldo de Aragón» para entregarle el texto del manifiesto publicado en Barcelona y dirigido al Ejército y al país.

Se supo también que la hora fijada para secundar el movimiento en toda España era la de las cuatro y media de la madrugada; pero la guarnición de Zaragoza se había anticipado ya, como hemos dicho, a la hora preñada.

Toda la oficialidad había sido llamada a los cuarteles.

Ya emprendido el regreso, el Sr. Portela dijo sonriente a los periodistas:

—Pero ustedes, que tienen tan buen olfato, no percibieron el ambiente de tragedia que había anoche en la estación al despedirme a mí?

En efecto, el Sr. Portela y el duque de Almodóvar habían conferenciado en la estación de Madrid con gran reserva.

El Gobierno tenía, pues, noticias de la amenaza que se cernía, y de tal modo, que sabemos que el ministro de Fomento había recogido del ministerio sus papeles particulares anteayer tarde, antes de salir de Madrid.

Hombre previsor, tenía que ocurrirse lo que efectivamente ha estallado en la mitad de su viaje; pero, a pesar de todo, se dirigió a Barcelona para cumplir con su deber.

El Sr. López Muñoz

También ayer mañana llegó a Madrid, procedente de Hendaya, el ministro de Gracia y Justicia.

El conde de López Muñoz estuvo en su despacho oficial recogiendo papeles.

Se suspende el Consejo de ministros.—Estado de los sucesos.—Norma de conducta

Los ministros, que estaban celebrando Consejo desde las dos de la madrugada, después de facilitar la declaración que ayer publicamos, continuaron reunidos hasta las ocho de la mañana, en que se separaron para desayunarse.

Los consejeros no tenían noticias nuevas sobre el desarrollo del movimiento militar. Sólo sabían que en Zaragoza el movimiento había repercutido.

En Barcelona la situación era igual que la noche anterior. Las tropas seguían dueñas de la ciudad y se encontraron distribuidas entre los lugares estratégicos y edificios oficiales.

El Gobierno había resuelto no enviar a Barcelona barco alguno de guerra.

En Cartagena estaba el «Jaime I»; pero allí permanecía. Los acontecimientos no habían repercutido en la Armada.

Sabia el Gobierno que el general Primo de Rivera había nombrado gobernador de Barcelona al gobernador militar, general Lósada.

Por lo que toca a la actitud del Gobierno ante el conflicto, la decisión adoptada fué la de permanecer reunidos en Consejo esperando las decisiones que adoptasen los elementos rebeldes, decisiones que, como es natural, se afrontarían con serenidad y energía.

Los ministros acordaron igualmente volverse a reunir a las doce de la tarde en el ministerio de la Gobernación, para proseguir el Consejo permanente en que se encontraban desde las dos de la madrugada.

Desde Gobernación los ministros marcharon a sus respectivos domicilios.

Solamente el Sr. Portela se dirigió a su despacho oficial.

En éste negaron el rumor circularizado por la mañana de que se hubiera dispuesto determinado movimiento de buques.

La única orden que dió el ministro fué la de que se comunicase a los apostaderos la nota-declaración facilitada por el Gobierno a las cinco y media de la madrugada.

En el domicilio del presidente estuvieron los ministros de Gobernación y Hacienda.

Cerca de las doce llegó al domicilio del presidente del Consejo una motocicleta militar, llevando en el sidecar a un soldado. Este era portador de un pliego, del que hizo entrega al jefe del Gobierno.

El ministro de la Gobernación, por disposición del Gobierno, transmitió a los gobernadores de provincias la nota oficiosa del Consejo de ayer mañana, ordenando que ésta se publicase en un bando.

Continúa el Consejo

A las doce de la tarde volvieron a reunirse en Gobernación los ministros para continuar el Consejo permanente.

Los periodistas acudieron en gran número, porque el presidente les había anunciado que si había algo nuevo lo comunicaría.

Pero el jefe del Gobierno no salió a recibirlos.

Lo hizo el duque de Almodóvar, manifestando:

—Ustedes comprenderán que en estos instantes, y dada la gravedad del momento, no hay posibilidad de información de ninguna clase.

—¿Cuándo llega el rey a Madrid?—preguntó un periodista.

—No... No sabemos cuándo viene...

El movimiento se extiende.—Las comunicaciones

Según avanzaba la mañana, las noticias escasas que iban llegando a Madrid acusaban mayor gravedad en el desarrollo del movimiento.

La impresión que se tenía es que estaba sublevada la inmensa mayoría del Ejército. Declara a mediodía que habían sido destituidos la mayor parte de los gobernadores civiles, e incautándose del mando de la mayoría de las provincias las autoridades militares.

También se extendía el convencimiento de que las comunicaciones estaban en poder de las guarniciones, y que el Gobierno era la primera víctima de este régimen de incomunicaciones.

Se aseguraba que éste trataba de restablecerlas por los medios que tiene a su alcance, como es la Marina y algunos oficiales de Aviación de Cuatro Vientos, utilizando sus aparatos.

A la salida de unos funerales

A la salida de los funerales celebrados por el alma del suboficial Ordax, los periodistas abordaron ayer mañana al ministro de la Guerra, a quien mostraron el número extraordinario de un periódico madrileño que acababa de ponerse a la venta en aquellos momentos.

En la primera plana del referido diario se afirmaba, en grandes titulares, que el capitán general ponría hoy en conocimiento del rey que la guarnición de Madrid estaba de acuerdo con el movimiento estallado en Barcelona y otras provincias.

suboficial Sr. Ordax, se había dirigido a la Presidencia, a donde había sido llamado.

Continuó diciendo que el capitán general de Madrid responde del orden y disciplina de la guarnición de Madrid.

Un periodista le preguntó:

—¿Pero la obediencia no pasa del capitán general?

A lo que replicó el subsecretario:

—Los militares debemos obediencia sólo a nuestros jefes.

Dió cuenta luego de la conferencia sostenida por el ministro de la Guerra con el general Primo de Rivera. Este, en su conversación con el ministro, tuvo frases de elogio para el presidente del Consejo y para otros ministros; en cambio, censuró la actitud observada por otro sector del Gobierno.

—¿En qué términos?—le preguntaron.

—Con palabras que no me atrevo a repetir—repuso el general Bermúdez de Castro—.

Este movimiento es únicamente contra la actuación del Gobierno; que el Ejército, como la opinión pública en general, estima perjudicial para el país. En parte, el malestar que hoy se ha exteriorizado tiene por fundamento la actitud del alto comisario, el cual ha dispuesto cosas que pertenecen exclusivamente a la competencia de un general en jefe. No se trata ahora de hacer una revolución, sino simplemente de una evolución.

Negó que hubiera sido detenido el general Cavalcanti, así como que hubiera sido destituido el marqués de Estella del cargo de capitán general de Cataluña, pues desde el primer momento se comprendió que tal cosa no podía ni intentarse en estas circunstancias.

—Asimismo creo—añadió—que carecen de fundamento los rumores que circulan respecto a la supuesta detención del ministro de Estado, Sr. Alba. Y afirmen ustedes que al Gobierno no le ha sorprendido el actual movimiento, aunque, como es lógico, se le alcanza su excepcional importancia.

Terminó diciendo que mañana vendría el general Aguilera, y que el movimiento sólo alcanzaba a las guarniciones de Barcelona y Zaragoza.

Manifestaciones desautorizadas

Hablando poco después con los periodistas el jefe del Gobierno, respecto a si conocía las manifestaciones hechas por el subsecretario de la Guerra, el marqués de Alhucemas manifestó que no.

Uno de los reporters se le leyó. El presidente del Consejo no pudo ocultar su contrariedad, añadiendo que dicho subsecretario no tenía atribuciones para expresarse en la forma que lo hizo.

La guarnición de Madrid

Como es lógico, conocidas las noticias de los acontecimientos desarrollados en Barcelona, la expectación en Madrid se congregó alrededor de la actitud que pudiera tomar la guarnición de la capital, que en los primeros momentos guardó una actitud de absoluta reserva y disciplina.

En Capitanía general y en el ministerio de la Guerra se observaron desde el primer momento medidas extraordinarias adoptadas por la autoridad militar.

En Guerra prestaba servicio, en la guardia exterior, un suboficial.

El movimiento de jefes de Estado Mayor, en automóviles y motocicletas, era constante.

Todo el mundo se preguntaba la actitud que habría de adoptar la oficialidad de Madrid; pero los mismos oficiales estaban desorientados.

Pronto se supo que quienes en Madrid figuraban como directores del movimiento son cuatro generales: los Sres. Cavalcanti, Saro, Dabán y Berenguer (D. Federico).

Al menos esto es lo que se decía en todas partes y lo que aseguraban los periódicos de la mañana.

El general Saro recorría en motocicleta los cuarteles.

Para conocimiento de los lectores, diremos que el general Cavalcanti manda en Madrid la división de Caballería, y los generales de brigada Saro, Dabán y Berenguer tienen el mando de las tres brigadas de Infantería.

Reunión de generales

Los que concurrirían.—Se espera la llegada del rey para resolver

A las doce y cuarto de la tarde se reunieron en el despacho del capitán general los generales Dabán, Cavalcanti, Berenguer (don Federico) y Saro.

Momentos después llegaron el general de Ingenieros Sr. Montero; el de Artillería señor Acha y el de Caballería Sr. Cabanellas.

Les siguió el gobernador militar. Todos de uniforme.

La conferencia se suspendió un momento a la una y cuarto de la tarde.

En la entrevista celebrada anteayer con los generales indicados, consiguió el general Muñoz Cobos que, de momento, se mantuviera en actitud neutral la guarnición de Madrid.

Esto se comunicó al Gobierno, haciéndole saber que cualquiera resolución que se adopte para reprimir el movimiento sería contraproducente.

Pero ayer los generales citados exigieron de las autoridades militares ayudas que definirían su actitud. O estaban a favor o en contra de ellos.

El capitán general obtuvo para poder contestar un nuevo plazo hasta hoy, en que regresará el rey.

Desde luego se cree que la guarnición de Madrid secundará el movimiento de toda España, aunque hay ciertas vacilaciones, debidas a alguna división reinante.

Las vacilaciones son de las Armas especiales, y dentro de éstas, de Ingenieros y de Artillería.

Después de esta reunión, los periodistas fueron recibidos por el capitán general, señor Muñoz Cobos.

—Venimos, mi general—comenzaron éstos—, a ver si usted nos puede facilitar algunas noticias.

—No hay nada—contestó el general—. La guarnición de Madrid acata mis órdenes, y yo

espero la resolución de Su Majestad el rey para obedecerla y acatarla.

—¿Pero están identificados?—intervino un reporter.

—Repito—insistió el Sr. Muñoz Cobos—en que la guarnición de Madrid acata mis órdenes.

Luego, a preguntas de los periodistas, el general Muñoz Cobos dijo que no había celebrado ninguna conferencia con el Gobierno.

—Se dice que esta mañana han recorrido los cuarteles determinados generales—arguyó un periodista.

—No tiene nada de particular, por ser una función lógica nuestra. Esta tarde—añadió el capitán general—, si tengo tiempo, los visitaré yo también.

Y con estas palabras el general Muñoz Cobos se despidió de los periodistas.

En los pasillos y en el antedespacho del capitán general había numerosos jefes, que, formando pequeños grupos, comentaban, sin duda, los sucesos de actualidad.

Un teniente coronel de Estado Mayor conversó brevemente con los periodistas, manifestando que la guarnición de Madrid secundaba el movimiento, y que éste era total, absoluto.

—Se trata—dijo—de un movimiento militar perfectamente madurado; pero no vendrá una situación militar. Los militares se irán inmediatamente, dejando el Poder a los hombres civiles.

Por la tarde

Las comunicaciones telegráficas y telefónicas

Oficialmente quedaron restablecidas por la tarde las conferencias telegráficas y telefónicas.

Pero esto no pasó de ser una ficción. Los despachos telegráficos son mutilados por la censura, que se ejerce rigurosamente, y las conferencias telefónicas son constantemente interrumpidas por el censor, que maneja la clavija de modo inexorable.

Del manifiesto del general Primo de Rivera no se deja pasar ni una sola línea, ni una sola palabra.

La clavija del censor interviene también en cuanto se aborda el tema del movimiento militar. La habilidad periodística sólo consigue, burlando la censura, pasar algunos párrafos, incompletos y sin sentido.

De hecho, pues, siguen interrumpidas las comunicaciones telegráficas y telefónicas.

El general Aguilera

Se dijo durante la tarde que una de las figuras principales del movimiento militar era el presidente del Consejo Supremo de Guerra y Marina, general Aguilera; pero éste ha sido ajeno por completo a la sublevación.

El general Aguilera regresará hoy a Madrid, procedente de Ciudad Real.

Visitas a los cuarteles y nuevas conversaciones entre los generales

A las cinco de la tarde el capitán general se reunió con los generales Cabanellas y Cavalcanti, en el cuartel del Conde Duque.

Terminada la reunión, los generales se trasladaron a los cuarteles inmediatos, desde donde regresaron al del Conde Duque al poco tiempo.

A las seis y cuarto de la tarde salió el general Cabanellas del cuartel del Conde Duque, después de celebrar una extensa conferencia con los jefes y oficiales del regimiento de Húsares de Pavía.

Entre el general y los representantes de la Prensa entablóse el siguiente diálogo:

—¿Qué opina usted de la situación?—interrogaron los periodistas.

A lo que contestó el general:

—Yo no sé nada. Nos hemos reunido varios jefes y oficiales en el cuartel del Conde Duque, con el fin de cambiar impresiones acerca de la situación creada.

Como los informadores recababan del general Cabanellas una contestación concreta respecto al movimiento, éste repuso:

—Repito que nada sé más que ustedes. Quiero orientarles, y así les aconsejo que acudan a Capitanía general y a Palacio, que es donde hay noticias.

Por lo que a mí se refiere, sólo puedo decir que estoy acuartelado desde ayer, como todos los soldados. Creo, desde luego, que todo se logrará.

Aún insistió un periodista, preguntando al general si la guarnición de Madrid secundaría o no el movimiento, ya que el capitán general no había podido obtener una contestación definitiva.

El general replicó:

—No lo sé; ahora voy a Capitanía general para conferenciar con el general Muñoz Cobos. Puedo participarles únicamente que el rey llega esta noche, a las ocho, a Madrid.

Y el general Cabanellas despidióse de los informadores, y en una motocicleta dirigióse a Capitanía general, donde le esperaba el capitán general.

En las calles

Durante toda la tarde, en la Puerta del Sol, frente a Gobernación, hubo nutridos grupos de curiosos, creyendo que el Gobierno continuaba allí reunido.

Entre los grupos también se hablaba de la curiosidad de ver llegar a dicho departamento el elemento militar para hacerse cargo del mismo.

También en la plaza de Oriente, enfrente a Palacio, se veía a un numeroso grupo de curiosos en actitud expectante, atentos a cuanto pudiera ocurrir en la puerta del regio Alcazar, y como en espera de la anunciada llegada de D. Alfonso.

Asimismo se advertía en la citada plaza un gran movimiento de automóviles y motocicletas afectas a los servicios militares conduciendo a jefes y oficiales de un lado para otro.

En el Congreso

Opiniones y comentarios

Fué grandísima la animación que hubo en el Congreso toda la tarde.

Escasaron las noticias; pero, en cambio,

hubo abundancia grande de rumores y de ardorosas y vivas discusiones.

Estuvieron en la Cámara popular breves momentos los diputados socialistas señores Prieto, Besteiro y De los Ríos.

Preguntados si tenían alguna comunicación con los militares sublevados, lo negaron rotundamente.

Manifestaron también que ignoraban que el general marqués de Cavalcanti se hubiera dirigido a la Casa del Pueblo para comunicarle a la Directiva que podía ejercer todos los derechos ciudadanos, menos los que pudieran perturbar el orden.

El diputado republicano D. Emiliano Iglesias, que por la mañana había llegado de Barcelona, manifestó que anteayer no se había notado nada en aquella capital; pero que se tenía el convencimiento de que ocurriría algo muy importante el día 15.

Añadió el Sr. Iglesias que si el Gobierno hubiera decidido convocar a las Cortes para hoy o mañana, se le hubiera sumado la opinión del país.

Los obreros y la sedición

Una reunión

En el domicilio de Pablo Iglesias se reunió, en la Comisión ejecutiva del partido socialista obrero y la de la Unión General de Trabajadores.

La reunión estuvo consagrada a examinar la situación planteada.

Se acordó redactar un manifiesto que concretase la actitud de los organismos mencionados frente a las actuales circunstancias.

El manifiesto

El manifiesto redactado en la reunión a que anteriormente nos referimos, dice así:

«Reunidas conjuntamente las Comisiones ejecutivas del partido socialista obrero y de la Unión General de Trabajadores, al enterarse de los acontecimientos iniciados en Barcelona esta madrugada, acordaron dirigirse a los aliados y a los elementos simpatizantes, y en general a la opinión pública, para explicar su actitud sin veladuras, porque ponerlas equivaldría a ocultar el pensamiento con dislates poco gallardos en el momento de aparecer mansamente vencedora una sedición militar. Pocas son las noticias que cuando deliberamos hemos podido recoger de la rebelión; pero aun siendo pocas bastan, y más si se relacionan con los antecedentes de quienes la han provocado para descubrir el verdadero carácter de tan singular movimiento.»

Altos jefes del Ejército, cuando a la calle las tropas por la ley sumisas a su mando, han sustituido violentamente con subordinados suyos a las autoridades civiles, tras la publicación de un manifiesto (cuyo texto íntegro desconocemos), en el cual, a través de reiteradas y calurosas manifestaciones de adhesión al Trono, se exige el relevo de los hombres que ocupan el Gobierno en España.

Ningún vínculo de solidaridad, ni siquiera de simpatía política, nos liga con los gobernantes. Al contrario, merecen de nosotros los más duros reproches por haber incumplido desde el Poder cuantas ofertas hicieron antes de escalarlo, y en singular aquellas por las cuales pudo abrigar el país la esperanza de ver, si no resuelto, por lo menos decrecido en su dolor el problema de Marruecos, devorado insaciable de todas las energías nacionales. Precisamente las vacilaciones advertidas en el Gobierno, las conductas contradictorias revelan bien pronto que carecía de fortaleza para resistir las presiones contrarias a lo que la concentración liberal dijo ser su criterio. Esas presiones, hasta ahora en la sombra, son las que han salido descaradamente a la luz de la calle.

El pueblo se encuentra hoy ante una rebelión militar que, en síntesis (dejando aparte motivos muy secundarios ante la magnitud de la desastrosa aventura de Marruecos), pretende intensificar una acción guerrera que en catorce años de desarrollo sólo ha cosechado enormes y sangrientos desastrosos. Lo que España repudia es lo que precisamente quieren imponer los generales sediciosos. El pueblo, pues, no debe secundarles. La actitud de la masa de trabajadores, a quien con preferencia y por nuestra representación nos dirigimos, debe consistir no en agrandar, sino, por el contrario, en aislar esa sedición, que, capitaneada por generales palatinos, habrá podido sorprender de modo muy relativo en la esfera del Gobierno, pero no habrá causado extrañeza en el Palacio de Miramar.

Hablan los caudillos directores de tan insólito movimiento de su propósito de regenerar al país extinguiendo las lacras de nuestra vida pública, entre cuyas inmundicias destacan la acción corruptora del favoritismo.

¿Con qué autoridad pueden expresarse así quienes llegaron a la cumbre, no por méritos propios, sino empujados por el favor político, siempre propicio a las sugerencias reales?

Corren lentamente las horas del día de hoy sin que se haga frente a la sedición nacida en vísperas de reunirse las Cortes, cuando éstas habían de enjuiciar las responsabilidades contraídas por los servidores del régimen en la hecatombe de Annual. El Gobierno, habiendo requerido con urgencia la venida del monarca a Madrid para someterle el problema, aguarda paciente que se emprenda un viaje de lentitud inadecuada a la gravedad de las circunstancias, y a cuyo final está la opción entre el respeto a la Constitución jurada o la adhesión quizá complaciente a los sublevados.

El pueblo español, y especialmente la clase trabajadora, que tan dolorosa experiencia ha adquirido del proceder de las altas jerarquías militares, no debe prestar aliento a esta sublevación, preparada y dirigida por un grupo de generales que pueden ostentar como emblema el favor y el fracaso enlazados, y no debe tomar iniciativas sin recibir las instrucciones de los Comités del partido socialista y de la Unión General de Trabajadores, que conscientes de su responsabilidad, no ha-

brán de ocultar su opinión, cualesquiera que sean las circunstancias.»

La Casa del Pueblo de Madrid

Se nos remite, para su publicación, la siguiente nota:

«A los trabajadores:
La Junta administrativa de la Casa del Pueblo ha celebrado en el día de hoy su reunión ordinaria, y ha examinado al mismo tiempo las circunstancias y caracteres del momento actual de la vida política española, coincidiendo su pensamiento en la apreciación que del mismo hacen las Comisiones ejecutivas del partido socialista y de la Unión General de Trabajadores, suscribiéndola y solidarizándose con ellas.

La extrema gravedad de los momentos actuales, su matiz y su orientación obligan a los trabajadores a mirar los acontecimientos con absoluta tranquilidad. La irreflexión, el estado de apasionamiento que pueda reflejarse por los actos externos del movimiento surgido, que no es nuestro movimiento, que no contiene nuestros pensamientos ni nuestra finalidad política circunstancial, causará trastornos irremediables, y esto debe evitarse a todo trance, recomendándose muy encarecidamente a los trabajadores no se dejen arrastrar a movimientos o actuaciones que no lleven la plena autorización de los que deben ordenarlo.

Públicas han sido siempre nuestras actuaciones y nuestros acuerdos; ningún secreto les ha precedido. Cuando nuestro momento llegue, clara y terminantemente diremos lo que deba hacerse. Mientras tanto, trabajadores, os aconsejamos serenidad, mucha serenidad. La falta de ella nos privará de exigir justicia; la justicia que se merecen los que han conducido al pueblo a la rota de Annual y a la bancarrota ostensible en todos los órganos de la economía nacional.

Madrid, 13 de Septiembre de 1923.—La Junta administrativa.»

Los ministros vuelven a reunirse

Después de las siete y media volvieron los ministros a reunirse en Gobernación, convocados por el marqués de Albuera.

Manifestó el duque de Almodóvar a los periodistas, antes de que comenzara la reunión, que la situación seguía lo mismo y que no habla noticias de que el movimiento sedicioso haya sido secundado por más guarniciones.

Preguntado después acerca del viaje del rey a Madrid, respondió que suponía que lo efectuaría en el segundo expreso, que sale de San Sebastián a las ocho de la noche.

Hasta las nueve y cuarto estuvieron los ministros reunidos.

Los periodistas no lograron obtener referencias de la reunión, porque todos aquéllos coincidieron en decir que no tenían noticias. En la reunión fueron informados los ministros por el de Marina de haber recibido de todos los departamentos telegramas, en los que se expresa la adhesión incondicional y absoluta de la Armada a los Poderes constituidos.

Convino el Gobierno en acudir en pleno a la estación del Norte para recibir al rey a su llegada a Madrid.

La llegada del rey

Durante todo el día circularon noticias contradictorias acerca del regreso del rey a Madrid.

Mientras unos afirmaban que llegaría ayer mismo a primera hora de la tarde, se propagaban otros rumores diversos, asegurando que el rey se hallaba en La Granja, donde celebraría algunas conferencias antes de llegar a Madrid, o que se había detenido en Burgos.

Hasta primera hora de la noche duró la desorientación. Pudo entonces saberse, por informes fidedignos, que el rey salió de San Sebastián para Madrid en el segundo expreso.

Se aseguraba anoche que los elementos militares tienen el propósito de tributar a don Alfonso un recibimiento grandioso y entusiasta.

Vivas y muera a todos los gustos

Durante todo el día de ayer fué extraordinaria la animación en el Centro del Ejército y de la Armada, discutiéndose con gran viveza y entusiasmo las circunstancias políticas por que actualmente atraviesa España.

El apasionamiento de los socios del Casino Militar se exteriorizó en varias ocasiones con gritos y vivas, algunos de ellos a Riego.

Contrastando con estas expansiones se dieron varios muera a políticos de marcada significación liberal.

Tanto unas como otras manifestaciones son una prueba indudable de que la opinión militar, lejos de ser unánime, anda muy dividida y separada.

La Marina

Como anteriormente hemos dicho, el ministro de Marina ha comunicado por telegrama a todos los jefes de los departamentos navales la nota facilitada en la madrugada de ayer por el ministro de la Gobernación, y de la que ya tienen conocimiento nuestros lectores.

A esta comunicación del general Aznar han contestado todos esos jefes significando, en patrióticos y elevados tonos, su adhesión al Gobierno.

Esta actitud de la Marina está de perfecto acuerdo con las tradiciones de lealtad y liberalismo acrisolados de nuestra Armada.

Aumentan las precauciones

A última hora de la tarde, y por orden militar, se intensificaron las precauciones.

En Capitanía general prestan servicio centinelas armados. Para entrar quienes no llevan uniforme tienen que presentarse al cabo de guardia.

Tampoco se dejan entrar paisanos en los cuarteles ni se deja de alrededor de los cuarteles se vendan periódicos.

La Guardia civil presta servicio de retén en Gobernación, teatro Real, Banco de España y otros edificios.

El inspector general de Seguridad, Sr. Muñoz Lorente, recibió a los periodistas, a los

que manifestó que había conferenciado por teléfono con el director general, Sr. Blanco, que se encontraba en San Sebastián.

El Sr. Blanco salió ayer en automóvil para Madrid.

Dijo también el Sr. Lorente que el mismo extraordinario de «El Sol» publicado a media mañana había sido enviado al fiscal por si encontraba en él algo punible.

Las fuerzas de Seguridad continuaban en sus retenes, dispuestas para cumplir su deber. Pero era inexacto que se hubiese traído ninguna fuerza de las provincias.

Notificación del pronunciamiento

Ayer, a última hora, los generales de las brigadas que guarnecen Madrid estuvieron en sus cuarteles, notificando a la oficialidad las causas por las cuales se había adelantado el movimiento de sedición anunciado para hoy viernes.

Los oficiales, a su vez, hicieron igual notificación a las clases y soldados.

Los oficiales, a sus casas

Anoche se permitió que los oficiales de la guarnición fuesen a dormir a sus casas. Tienen orden de presentarse en los cuarteles a primera hora de la mañana.

Habían los jefes del movimiento

Un periodista habló, a primera hora de la noche, con el general Cavalcanti, a quien se supone complicado en los acontecimientos actuales, y al preguntarle sobre la reunión en Capitanía general, contestó:

«Pues sencillamente se trató, como era lógico, del movimiento militar realizado en las últimas horas, y por el cual España entera exterioriza su decidido propósito de no consentir que la continúen gobernando políticos ineptos y de mala fe, en su mayoría.

Nuestro compañero insinuó: «El capitán general ha dicho que la guarnición de Madrid acata sus órdenes.»

«Es cierto—respondió el marqués—; pero esto no quiere decir que el capitán general no esté de acuerdo con las aspiraciones del Ejército.»

El periodista insistió: «También dijo el capitán general que esperaba las órdenes del rey.»

«Sí—replicó el general—; pero su majestad amparará las aspiraciones del Ejército.»

«De manera, mi general, que han tomado ustedes la resolución de adueñarse del Gobierno?»

«No; no es preciso. A estas horas no existe Gobierno. Es una fórmula.»

«Se aconsejará al rey la constitución de un Gabinete militar?»

«De ninguna manera; hombres civiles son los que deben empujar las riendas de la nación. Hombres nuevos, de acendrado patriotismo.»

Otro general del grupo de complicados negó que ellos quisieran la impunidad, pues se exigirán todas, absolutamente todas las responsabilidades, y se exigirán con las mayores garantías de imparcialidad y de justicia; se procederá igual contra los hombres civiles que contra los militares; no se buscarán personas determinadas, sino culpables, sean quienes sean.

Pero, y esto es significativo, al preguntarle el periodista quién juzgará a los responsables militares, el general no confirmó que sería el Consejo Supremo de Guerra y Marina, tal como está constituido, o sea bajo la presidencia del general Aguilera, sino que dijo:

«Se procurará que los jueces que vayan a fallar, lo mismo en lo civil que en lo militar, ofrezcan las mayores garantías de imparcialidad, desapasionamiento y libertad de juicio; si alguien tiene simpatías o antipatías manifiestas hacia alguno de los encartados, no creo que sea justo instituirlo en juzgador. Pero, en fin, no soy yo quien pueda hablar de tan delicado extremo; eso, ya llegará.»

Desmintió este general los rumores infundados circulados ayer en relación con el ministro de Estado.

La actitud del Sr. Alba

San Sebastián, 13.—El Sr. Alba, que asistió anoche a un acto celebrado en Palacio, marchó desde allí al ministerio de jornada, donde estuvo conferenciando por teléfono con el Gobierno hasta las dos de la madrugada.

Esta mañana, a las diez, acudió a Palacio, dejando aviso a los periodistas de que a su regreso de Miramar deseaba hablarles.

Los recibió, en efecto, diciéndoles: «Ayer mañana recibí noticias confidenciales de persona calificada de Barcelona participándome que el general Primo de Rivera y algunos otros capitanes generales y jefes de Cuerpo estaban de acuerdo para derribar al Gobierno en la presente semana, en virtud de razones que exponían en un manifiesto que dirigían a la opinión.»

Transmitió la noticia al presidente del Consejo y al ministro de la Guerra, y éstos me dieron noticias que confirmaban las que yo había recibido de Barcelona.

No me parece discreto citar nombres ni detalles hasta que el presidente los facilite. Me encargó el presidente que hablase esta noche con el rey, y así lo hice, aprovechando la ocasión para presentar a D. Alfonso la dimisión del cargo de ministro de Estado, como ya lo había hecho antes al presidente.

Las razones de mi dimisión—añadió el señor Alba—están contenidas en este telegrama.

Y a continuación leyó el siguiente: «Recibido su despacho de esta tarde, que viene a confirmar el que ya había transmitido a V. E. y al ministro de la Guerra. Respecto del estado de espíritu del capitán general y de algunos jefes y oficiales de Barcelona, ha de permitirle ruegue no insista en actitudes y resoluciones que plantearían inmediatamente un conflicto que a costa de los mayores sacrificios hemos venido tratando de evitar, por lo menos, hasta que el Parlamento se reuniera.»

Yo soy el que no puede ni quiere prolongar

un ingrato forcejeo que, al convertirse ahora en una lucha viva entre el Gobierno y aquellos elementos militares, dada la situación de España, acarrearía las más trascendentales consecuencias para la patria, para la Monarquía y para el orden social.

Los que se titulan representantes del Ejército están lamentablemente equivocados en sus juicios y en sus procedimientos; pero su error no podrá expresarse y reconocerse, aun por ellos mismos, sino con el concurso del tiempo.

Hablan de sentimientos legítimos en su origen y proponen soluciones que acaso fuera lo mejor dejar que se ensayaran bajo la responsabilidad pública y constitucional de los que las defienden.

Por mi parte, tengo la conciencia tranquila de no haberme dejado arrastrar ni por las sugerencias de quienes creen en la guerra a fondo, aun al cabo de tantos años la solución que no pudo lograrse en circunstancias más propicias, ni por aquellos otros que me señalaban una buena popularidad brindada a las soluciones abandonistas más radicales.

He puesto una labor tenaz y penosa, como pocos, exclusivamente al servicio de España, sin pasiones ni prejuicios, según vuecencia mismo y el ministro de la Guerra, mi digno y querido compañero, pueden atestiguar.

A pesar de su cariñosa insistencia, desde ahora mismo ceso en mi gestión como ministro de Estado, y en el próximo correo envío mi dimisión, que he anunciado esta noche a S. M. el rey, pues habiendo sido invitado por su augusta madre a la fiesta que se celebraba en Palacio, y teniendo que cumplir, además, el encargo de vuestra excelencia, he dado cuenta al soberano de las noticias del día, y con ellas de mi juicio personal y de mi resolución irrevocable de facilitar todas las soluciones, abandonando el Gobierno.

Más que nunca, reitero a V. E. en este instante la seguridad de mi afecto y de la cordial adhesión mía y de mis amigos.

Puede contar con ella para todas sus decisiones al frente del Gobierno y en la obra política de la concentración. — Santiago Alba.»

Terminada la lectura del anterior despacho, el Sr. Alba continuó así:

«No soy partidario de una lucha con los militares, que podría conducir a una guerra civil y al caos. Yo creo que tendrán pensada una solución, y que la única discreta es la que se viene anunciando desde 1917, es decir, que sean ellos, o gentes de su confianza, quienes se encarguen del Gobierno, y así se lo repetí al rey en la conferencia que con él celebré anoche cuando fui llamado por el soberano.»

Sólo me resta decir que ante tales circunstancias no me conceptúo facultado para seguir negociando con los representantes extranjeros, y ayer he hecho punto final en mis funciones de ministro de Estado.

Probablemente mañana marcharé a Noja para descansar una temporada al lado de mi madre.

El rey saldrá para Madrid esta tarde o esta noche.

No olviden ustedes decir—concluyó el señor Alba—que anoche a las diez presenté la dimisión de mi cargo al presidente del Consejo, y que a las once se la reiteré al rey.

El Sr. Alba salió esta tarde para el pueblecillo de Noja, donde se encuentra delicada su anciana madre.

Informes de Barcelona

El general Losada se hace cargo del Gobierno civil

Barcelona, 13.—Todas las informaciones a la Prensa se facilitan en la Capitanía general.

El gobernador militar, general Losada, se personó esta madrugada en el Gobierno civil, haciéndose cargo del mando de la provincia, levantándose la correspondiente acta de incautación.

Adhesión de los generales Cavalcanti, Saro, Dabán y Berenguer

En la Capitanía general se ha recibido esta tarde el siguiente telegrama: «Guarnición Madrid, generales Cavalcanti, Saro, Dabán y Federico Berenguer, con capitán general a la cabeza, inspirados en el más recto patriotismo, acuerdan permanecer en la misma actitud que guarnición Barcelona, hasta que llegue el rey, que resolverá.»

Se tienen además noticias de otras regiones que han secundado el movimiento.

Los que simpatizan con la sedición militar.—Telegrama al rey

Barcelona, 13.—Por Capitanía general desfilan numerosísimas personas de todas las clases sociales para testimoniar su adhesión al acto del marqués de Estella.

La guarnición de Barcelona ha dirigido al rey un telegrama de adhesión y de salutación, rogándole no conserve a su lado a los políticos nefastos y perniciosos para España.

Lo firma el marqués de Estella en nombre de la guarnición.

El general Losada y los periodistas. Quién secunda en movimiento.—Cuál es el Gobierno.—Cómo se efectuó el golpe de Estado

El general Losada ha recibido a los periodistas, a quienes manifestó que no podía decirles gran cosa.

Sabía, a primera hora, que las regiones primera y quinta secundaban el movimiento, y en el resto de España, todas las guarniciones simpatizaban con él, y añadió: «En este momento no hay en Barcelona otro Gobierno que el Gobierno del marqués de Estella, quien asume la responsabilidad por todo lo ocurrido.»

También confirmó que los jefes de Orden Público y de la Guardia civil y todos los empleados del Gobierno continuarán en sus puestos.

El golpe de Estado ha sorprendido a todo el mundo.

La gente arrebató los periódicos de mano de los vendedores, en busca de noticias.

A primera hora de la mañana fué entregado el manifiesto a los periódicos, y también se vieron soldados que patrullaban por toda la ciudad. Tres piquetes de soldados, al mando de un oficial, ocuparon las Centrales de telegramas y teléfonos, así como la de Correos, que continuaban intervenidas en este momento.

Se suspendieron a dicha hora todas las comunicaciones, y se fijó un bando en las esquinas, firmado por el marqués de Estella, anunciando el estado de guerra en toda la región.

El gobernador militar, general Losada, con sus ayudantes y un piquete de soldados, se presentó en el Gobierno civil, tomando posesión del edificio y del mando. En seguida llamó al jefe superior de Policía, coronel Mañillos, dándole cuenta de que se había posesionado del Gobierno civil de la provincia. El coronel Mañillos le pidió que le enviara un automóvil para ir a conferenciar con el gobernador civil interino, como así se hizo. Ya de vuelta en el Gobierno civil el jefe de Policía, después de la conferencia de ambas autoridades, se convino en levantar un acta, en la cual se hizo constar que el coronel Mañillos invitó por tres veces al general Losada a que se retirara, y por no acceder, se vió obligado a retirarse él.

Una vez efectuada esta ceremonia y de haberse despedido afectuosamente el coronel Mañillos del general Losada y éste de aquél, ya todo se desenvuelve en el Gobierno civil normalmente: los jefes de Seguridad y de la Guardia civil se pusieron a las órdenes del general Losada, que representaba la guarnición. Algunos periódicos han publicado extraordinarios censurados por la autoridad militar: «La Publicidad», órgano del catalanismo nacionalista, no se ha publicado.

El bando

Barcelona, 13.—El bando que se fijó en las esquinas declarando el estado de guerra, dice así:

«Queda declarado el estado de guerra en el territorio de esta región, y confiando el mando civil de las provincias de Barcelona, Lérida, Gerona y Tarragona a los respectivos gobernadores militares, quienes dictarán órdenes precisas para el mantenimiento del orden público y seguir el régimen proclamado por mí en el manifiesto fechado el 12 de Septiembre.»

Añade al bando dos párrafos que impide la censura comunicar. Lo firma el marqués de Estella.

El bando lo fijaron fuerzas del regimiento de Caballería de Montesa.

Las cornetas no tocaron para no alarmar al vecindario.

Reunión del Somatén.—Visitas al marqués de Estella

Barcelona, 13.—Se ha celebrado una importante reunión de cabos y subcabos del Somatén, recibiendo órdenes del capitán general.

En Capitanía hay una enorme afluencia de público.

El marqués de Estella está recibiendo ininidad de visitas, entre ellas la del alcalde de Barcelona, marqués de Alella, que ha ido a visitar al capitán general para ultimar algunos detalles sobre la inauguración oficial de la Exposición Internacional del Mueble, que se celebrará esta tarde, con asistencia del capitán general, gobernador militar y otras autoridades locales.

Al salir del Gobierno civil los periodistas, fueron a Capitanía, no pudiendo ser recibidos por el marqués de Estella, que les prometió hablar con ellos a las tres de la tarde, antes de la inauguración de la Exposición.

El general Soler, que era el que les comunicó estas noticias, dijo que prefería que hablase personalmente con la Prensa el capitán general.

Primo de Rivera inaugura la Exposición del Mueble.—El acatamiento de la Mancomunidad y del Ayuntamiento

Barcelona, 13.—Se ha verificado la inauguración de la Exposición del Mueble.

Asistieron la Mancomunidad y el Ayuntamiento, presidido por el marqués de Alella.

Al presentarse el capitán general es acogido con una salva de aplausos. El marqués de Alella dió la bienvenida a la primera autoridad militar, y le encargó que transmitiera al rey el agradecimiento de la ciudad por el concurso que ha prestado a la Exposición.

El capitán general contestó con un breve discurso agradeciendo las manifestaciones del alcalde, y diciendo que con sumo gusto cumpliría el encargo de transmitir al rey el agradecimiento de la ciudad de Barcelona.

En otros puntos

En Granada

Granada 13.—La noticia de la sublevación del general Primo de Rivera ha causado una gran sensación al saberse por un telegrama que recibió «La Gaceta del Sur».

La gente se estacionó frente a las carteleras del periódico, leyendo las noticias con gran avidez.

Las tropas han sido acuarteladas, y se dice que los jefes de la guarnición se han reunido en el Gobierno militar, aunque oficialmente esto no está confirmado.

El gobernador civil ha dicho a los periodistas que ignoraba si la guarnición de Madrid se había sumado al movimiento.

En Castellón

Castellón, 13.—Fuerzas del regimiento de Infantería de Tetuán han proclamado al mediodía la ley marcial, fijándose bandos en los edificios públicos y lugares céntricos.

Anoche se recibieron noticias de Castellón dando cuenta de los desórdenes que con motivo de la anomalía de la situación se habían producido en dicha capital.

Las dificultades con que ahora se tropieza para las comunicaciones impiden recoger detalles de lo acaecido en la mencionada capital.

En Zaragoza

Zaragoza, 13.—En una reunión que han ce-

lebrado de madrugada las autoridades militares en Capitanía general, han acordado declarar el estado de guerra en esta región y adherirse al manifiesto publicado por el general Primo de Rivera.

Con las formalidades de costumbre se cumplimentó el acuerdo a las seis de la mañana, fijándose los bandos correspondientes en los sitios de la población más visibles.

En Huesca

Huesca, 13.—Reina gran ansiedad por conocer lo ocurrido en Barcelona la noche anterior.

A las dos y media de la madrugada el gobernador militar recibió un telegrama, y poco después se presentaron en su despacho los jefes de los Cuerpos de la guarnición.

Se ignora lo que trataron, aunque se supone que está relacionado con las noticias de Barcelona que circularon anoche.

En Burgos

Burgos, 13.—En esta ciudad hay gran expectación. El capitán general hallase en San Sebastián, con motivo de la jornada regia.

Las tropas circulan por las calles con la normalidad de siempre.

Se advierte que en todos los puntos de reunión se hacen grandes comentarios a favor y en contra del Gobierno.

En Córdoba

Córdoba, 13.—Convocados por el gobernador interino, se han reunido en su despacho a medio día las autoridades y representantes de la Prensa.

El gobernador les dió cuenta del telegrama oficial que había recibido, recomendando a todos serenidad y firmeza.

La tranquilidad es completa, no habiéndose aún declarado el estado de guerra.

Al conocerse las noticias de Madrid y otros puntos, se ha atribuido la tranquilidad de esta provincia a que el capitán general de esta región es el infante D. Carlos, ligado por vínculos familiares con el monarca.

Seguramente D. Carlos espera órdenes del rey.

En Almería

Almería, 13.—Las noticias de la sublevación del general Primo de Rivera se recibieron después de publicados los diarios de la mañana.

Se enviaron suplementos a los cafés y Casinos, leyéndolos el público ávidamente y produciendo extraordinaria sensación.

El gobernador militar ha visitado al civil, ignorándose los extremos de la entrevista.

También ha visitado el cuartel de la Misericordia, encontrando a la guarnición en excelente estado.

Por el Gobierno civil han desfilado el alcalde y los presidentes de la Diputación y la Audiencia.

Reina expectación.

Juicios de algunos diarios

El Imparcial: «Por nuestra cuenta, sólo hemos de añadir a la nota oficiosa del Gobierno, nota que entraña serenidad y consciencia de sus deberes, que el movimiento revolucionario o sedicioso que ha estallado en Barcelona, y no se sabe si ha repercutido en otras plazas, causa a la nación profundísimos quebrantos, y será condenado abiertamente por quienes no sientan impulsos ajenos al sagrado deber de todos los españoles para con la patria, que a través momentos muy críticos, y para con las libertades públicas, cuyo mantenimiento es, no ya la tradición de «El Imparcial», sino garantía firme de la prosperidad y aun de la misma vida del país.»

La Epoca: «Pero sea cual sea la intensidad del movimiento y la capacidad o incapacidad del Gobierno frente a él, nosotros no debemos acallar un grito de dolor muy sincero y muy amargo ante lo que nos parece un funesto desencarillamiento. Sean cuales sean las razones que para colmar las medidas de la resignación de todo espíritu realmente amante de su patria se hayan venido acumulando; sea cual sea la suerte del movimiento, en nombre de nuestro amor a España, al rey y al Ejército, cordialmente lo deploramos, y no decimos que protestamos contra él porque nos gusta huir de aquellas palabras estridentes que tanto ha desacreditado la insinceridad con que frecuentemente se emplean.

Habría de venir de ese movimiento el remedio eficaz de los males públicos, y aún sería deplorable para nosotros, que estamos obligados a pensar en el día siguiente de todos los actos en la repercusión fatal de todas las cosas en estos momentos de profunda descomposición intelectual y moral.»

El Sol: «De esta vaguedad deducían anoche algunos políticos que acaso no se persigue más que derribar al actual Gobierno y no producir estragos de mayor importancia; pero esos mismos comentaristas sospechaban que esa actitud pudiera obedecer al deseo de impedir la reunión de las Cortes y que en éstas se sustancie la cuestión de las responsabilidades.

Y hasta se llegó a hablar del momento elegido para producir esta perturbación, teniendo en cuenta que el próximo día 15 reanuda sus trabajos el Consejo Supremo de Guerra y Marina, el 20 tiene que dar dictamen la Comisión de Responsabilidades y por esos días también se han de realizar operaciones en Marruecos.»

El Liberal: «Convendría, sin embargo, esclarecer bien si el mar de fondo que agita la opinión está producido por la impaciencia, en lo que a Marruecos se refiere, o por una maniobra impunita en vísperas de reanudar sus tareas el Supremo de Guerra y Marina y ante la proximidad de los debates parlamentarios sobre responsabilidades.»

La Prensa: «Ya lo sabe el país. El general Primo de Rivera, uno de los militares españoles más mimados por la suerte y el favor, teniente general cuando sus compañeros son todavía

coroneles, título de Castilla, grande de España por herencia, jefe de una de sus más importantes regiones militares, escoge los presentes delicados momentos para ponerse al frente de un movimiento revolucionario, arrastrando a las fuerzas que el Gobierno puso a sus órdenes para salvaguardia de los intereses de la patria, al olvido de sus deberes con el fin de derrocar a los ministros del rey para sustituirlos por otros que no sean políticos y que sirvan las ambiciones de no sabemos quién y de la causa maldita del desorden y de la perturbación social.

Cualquiera que sea el resultado de su aventura, pues se dan casos también de que los sublevados triunfan, la Historia execrará el acto por el realizado y dejará para siempre su nombre en entredicho.

El Socialista:

«La sedición militarista de Barcelona, tal como la vemos en estos momentos de confusión, tiene un matiz encendidamente reaccionario, que significa francamente la oposición más abierta a los anhelos de la mayoría consciente del pueblo español.

Cualquiera que fuese el maquiavelismo en que se inspire la sedición que tiene por figura más destacada al capitán general de Cataluña, consideramos que el divorcio entre el pueblo—ciudadanos y soldados—y las legiones pretorianas se ha de acusar con los más fuertes trazos. Serenidad y reflexión pedimos a todos nuestros compañeros. La voz autorizada de las Comisiones Ejecutivas de los organismos nacionales del proletariado se dejará oír, dando las normas que son obligadas en estos momentos para la clase trabajadora.»

PROGRESOS PEDAGOGICOS

Hacia la Escuela Nueva

En estos días se celebra en Ginebra un Congreso internacional de Escuelas Nuevas. Y como el tema es de actualidad y, además, puede servir de invitación al ministerio de Instrucción pública para salir de la frialdad con que viene desempeñando la función que la nación le encomienda, consideramos provechoso divulgar la tendencia que se proponen estas modernas instituciones de educación, cosa que debiera realizar la reciente oficina de información de dicho departamento.

Desde Pestalozzi, la escuela primaria ha sufrido en todos los países hondas transformaciones en sentido progresivo. Esta evolución educativa se ha acentuado más y más como consecuencia de los cambios que ha sufrido el mundo después de la guerra mundial, pues todas las naciones consideran la educación primaria como el áncora de salvación nacional, y a ella dirigen su mirada todos los legisladores y gobernantes para dictar los medios de aumentar la riqueza y seguir el progreso.

De aquí la honda crisis que sufre la escuela clásica, meramente instructiva, de gran número de niños, con régimen de cuartel, edificio grande y material uniforme, que tiene como máxima finalidad preparar a los niños para una vida rutinaria.

La Escuela Nueva, por el contrario, persigue un triple objeto: satisfacer las necesidades psicológicas espontáneas del espíritu del niño; hacerle vivir la vida actual, o mejor aún, prepararle para la vida de mañana, y proporcionar los medios para que por su propio esfuerzo se haga dueño del bien, de la verdad y de la belleza.

La primera Escuela Nueva que se organizó fue la que fundó el doctor Radde el año 1889 en Derbyshire (Inglaterra), situada en una vasta extensión de bosques y llanuras, con el propósito fundamental de que el niño aprenda prácticamente a vivir.

De Inglaterra pasó a Alemania, y su organizador fue el doctor Lietz, discípulo de Radde, quien creó la «Land-Erziehungs-Heim»; forman los alumnos pequeñas familias, bajo la dirección de los maestros; tiene tres grados el segundo, la moral, y en el tercero, la ciencia.

«L'Ecole des Roches» fue la primera que se organizó en Francia, por Edmond Demolins, con un régimen espartano de dormir en el campo, cocinar al aire libre, dar grandes caminatas y llevar la administración de la escuela.

Y así podríamos citar, entre otras muchas, la «Interlaken School», de los Estados Unidos, que dirige Mr. Rumely, cuya finalidad es hacer «buenos salvajes» para ser después perfectos civilizados; la «Escuela del Campo», en la República Argentina, del doctor Ramos Mejía; la «Ruskin School», de Inglaterra, con régimen acordado por los mismos niños; la «Châtaignerai», de Suiza; la «Pythagoras School», de Holanda; la «Lundberg Skola», de Suecia; la que Faria Vasconcellos organizó en Bierges (Bélgica); la Hof-Oberkirch» (Zurich), etc.

Como el ambiente extraescolar es factor importantísimo en el proceso educativo, la mayor parte de estas instituciones se han establecido en pleno campo, en constante comunión con la Naturaleza. Sin embargo, la experiencia ha demostrado que no conviene alejar demasiado al niño de la ciudad, donde necesariamente ha de vivir, y nace una escuela intermedia entre la del campo y la de la ciudad. Como tipos de estas últimas organizaciones, pueden señalarse la del doctor Decroly, de la calle del Ermitage (Bruselas), y la «Maison de Petits», del Instituto J. J. Rousseau, de Ginebra.

Los principios de la Escuela Nueva son los siguientes:

Son laboratorios de Pedagogía práctica, porque, además de educar al niño conforme a las necesidades modernas de la vida espiritual y material, experimenta métodos y procedimientos de acuerdo con la psicología, experimentaciones que publican en sus revistas

o memorias, con el objeto de divulgarlas e introducir las en las escuelas oficiales.

Como la influencia total del medio dirige eficazmente la educación de los niños, por lo general, las Escuelas Nuevas, situadas en el campo, siguen el régimen de internado, uniéndose por grupos de diez a quince alumnos, que forma «casas separadas», bajo la dirección material y moral de un educador, secundado por su mujer o por una colaboradora.

En las Escuelas Nuevas se practica, con excelentes resultados, la coeducación de sexos. Los ejercicios diarios de trabajos manuales, la carpintería, el cultivo del campo y el cuidado de los animales domésticos, la gimnasia natural y los viajes constituyen disciplinas esenciales en la preparación de los niños.

En materia de educación intelectual, la Escuela Nueva educa el espíritu por una cultura general, más bien que por una acumulación de conocimientos memorizados. El espíritu crítico nace de la aplicación del método científico, aprendiendo a observar primero y después a obrar, para observar mejor, terminando por obrar para crear y construir, desmenujando las aptitudes personales de cada alumno por una especialización de sus gustos e inclinaciones.

La enseñanza está basada en los hechos y en las excepciones, en la actividad personal y en el interés espontáneo del niño. Se hace compatible, además, el trabajo individual con el colectivo.

La educación moral, como la intelectual, se realiza de dentro a fuera por la experiencia y la práctica graduada del sentido crítico y de la libertad. En algunas de estas escuelas se ha establecido el sistema de república escolar, con asamblea general, leyes, reglamentos, etc., que regularizan el trabajo de la pequeña comunidad.

La mayor parte de estas instituciones observan una actitud religiosa no confesional, que acompaña siempre a gran tolerancia hacia todos los ideales.

En resumen: consideramos estos ensayos como el principio de una transformación en sentido progresivo de la escuela primaria, con el propósito de establecer una institución que sea semejante a la familia, destinada a servir los intereses del niño, y en la cual reinará un régimen de libertad y actividad espontánea, en armonía con la naturaleza del niño.

Y si toda actividad útil del espíritu responde a una necesidad, la escuela primaria nueva asegurará a todos los niños un desenvolvimiento físico suficiente, una instrucción fundamental y una capacitación intelectual máxima que permita elegir el camino del bien y del progreso universal, teniendo siempre por norma la solidaridad humana.

SIDONIO PINTADO

Para los licenciados en Ciencias o en Letras

El Instituto Escuela de Madrid ha organizado una preparación para los jóvenes de uno y otro sexo que habiendo terminado o estando para terminar sus carreras aspiren a ingresar en el profesorado de Institutos.

Esta preparación comprende: Primeramente. Trabajos de laboratorio para intensificar los conocimientos y despertar la iniciativa en la especialidad elegida por cada aspirante.

Segundo. Prácticas de enseñanza y colaboración en la obra educativa del Instituto Escuela.

Tercero. Estudios pedagógicos y filosóficos.

Cuarto. Estudio de lenguas vivas. Todas las enseñanzas son gratuitas y algunos de los aspirantes, faltos de recursos, reciben becas. El número de los que pueden ser admitidos es limitado.

La selección está encomendada a la Junta para aplicación de estudios, Almagro, 26, Madrid, a la cual deben ser cursadas las instancias expresando la edad, el domicilio y los estudios y prácticas que cada alumno haya realizado.

UNA OBRA INTERESANTE

“75 años de periodismo,”

Un excelente escritor y periodista meritísimo, D. Francisco Pérez Mateos, secretario de Redacción de *La Epoca*, cuyos trabajos, firmados con el pseudónimo de León Roch, son modelo de interés y de bien decir, ha escrito un libro que constituye afortunadísima y documentada aportación para la historia del periodismo español.

Setenta y cinco años de periodismo tiene como ocasión el haberse celebrado en este mismo año las bodas de diamante de *La Epoca*, ese estimado colega, que puede considerarse como el órgano genuino del partido conservador.

Pérez Mateos hace desfilar por su libro todas las grandes figuras de la política conservadora de los últimos setenta y cinco años y cuantos escritores pasaron por la prestigiosa Redacción de *La Epoca*.

Es un trozo de la historia española, una demostración de lo que en nuestra patria ha sido y representa actualmente la Prensa.

Al final de la obra, y después de estudiar la personalidad de los principales colaboradores y redactores del periódico, León Roch dedica un capítulo a cuantos periódicos han tenido alguna significación en los últimos quince lustros.

El libro de nuestro ilustre compañero está primorosamente editado.

Una cesión del Ayuntamiento de Granada

Granada, 13.—El Ayuntamiento ha acordado ofrecer a la Dirección de Comunicaciones gratuitamente un solar en sitio céntrico para la nueva Casa de Correos.

Hace constar que la cantidad de 400.000 pesetas, presupuestadas para la construcción, son insuficientes.

Cuentistas extranjeros

La fianza

De todos los mercaderes de Venecia, Fabio Mutinelli era el más exacto en cumplir sus compromisos. Se mostraba liberal y magnífico en toda ocasión, y sobre todo si se trataba de damas o gentes de iglesia.

La probidad de sus actos era célebre; se admiraba en San Zampolo un altar de oro que había ofrecido a Santa Catalina en honor de la bella Catalina Mannini, esposa del senador Adesso Cernaro.

Como era muy rico, tenía muchos amigos, en cuyo honor daba fiestas y a quienes abría largamente su bolsa. Pero tuvo grandes pérdidas en la guerra contra los genoveses y en los disturbios de Nápoles. Treinta de sus navíos fueron capturados por los ucoscos; el Papa, a quien había prestado grandes sumas de dinero, rehusó devolverlas, de modo que Fabio, el magnífico, se vio despojado en poco tiempo de sus riquezas.

Vendió su palacio y sus alhajas para pagar cuanto debía, y hábil y decidido en sus negocios, en todo el vigor de su edad, sólo pensó en rehacer su fortuna.

Después de mucho calcular pensó que necesitaba quinientos ducados para intentar nuevas empresas, en las que se prometía éxito seguro.

Ució a Alessio Bontura, que era el más rico ciudadano de la República, que le prestase esa cantidad. Pero el gran señor, estimando que si la audacia procura los grandes bienes sólo la prudencia los conserva, rehusó exponer suma tan grande al peligro de la fortuna.

Fabio se dirigió en seguida a Andrés Morosini, a quien había hecho grandes favores. —Querido Fabio—le respondió Andrés—, con mucho gusto os prestaría ese dinero; pero vuestra amistad me es muy preciosa y arriesgo el perderla. Generalmente, los mejores amigos se enemistan en cuanto se trata de intereses.

Y empujando a Fabio, le cerró la puerta en las narices.

Al día siguiente Fabio fué a casa de todos los banqueros lombardos y florentinos; pero ninguno consintió en prestarle ni siquiera veinte ducados sin fianza. En todas partes le decían:

—Señor Fabio, sabemos que es usted el comerciante más probo de la ciudad; pero no podemos dar nada sin garantía.

Volvió a su casa Fabio, meditando tristemente en la ingratitude humana, cuando una mujer del pueblo, llamada Zanetta, que se estaba bañando en el canal, se acercó a la góndola y dijo:

—Señor Fabio, sé vuestras desgracias; de ellas se habla en toda la ciudad. No soy rica; pero tengo algunas alhajas guardadas en un cofrecillo. Aceptadlas.

—Graciosa Zanetta—repuso Fabio—hay más nobleza en ti que en todos los grandes señores de Venecia. Gracias, pero no acepto. Durante tres días más, Fabio visitó los Bancos y «fondaks» sin encontrar a nadie que quisiera prestarle dinero.

Lleno de desesperación, fué hasta la «Corte delle Gallie», llamado también el Ghetto, y en donde vivían los judíos.

—¿Quién sabe—dijo—si no obtendré de un circunciso lo que me han negado los cristianos?

Se metió por un canal angosto, que cada noche se cerraba con cadenas, por orden del Senado, y vacilando, sin saber a quién dirigirse, recordó haber oído hablar de un israelita llamado Eliezer, hijo del Eliezer Mainonide, que era extremadamente rico.

Habiendo preguntado dónde se hallaba su vivienda, detuvo allí la góndola.

En la puerta había esculpido un candelabro de siete brazos, que Eliezer había hecho poner allí como un signo de esperanza para el día en que el templo surgiera de sus cenizas.

El mercader entró en una sala iluminada por una lámpara de cobre. El judío estaba sentado ante sus balanzas.

Fabio Mutinelli dijo:

—Eliezer, te he tratado muchas veces de pagano y perro renegado. Cuando yo era joven, me divertía en tirar piedras a tus hermanos. Te lo digo, no para afrentarte, sino por lealtad, y en el momento en que vengo a pedirte un gran servicio.

El judío levantó su brazo seco y nudoso como una cepa de vid.

—Fabio Mutinelli—dijo—, el Dios que está en el cielo nos juzgará a ti y a mí. ¿Qué es lo que quieres?

—Préstame, por un año, quinientos ducados.

—Ya sabes que no se presta sin garantía. ¿Quién es tu fiador?

—Es preciso que sepas, Eliezer, que no me queda ni una moneda de cobre, ni una alhaja, ni un amigo. Todos me han negado lo que vengo a pedirte. Sólo tengo en el mundo mi honor de mercader y mi fe de cristiano. Te ofrezco como fiadora a la Santa Virgen María y a su divino hijo.

A esta respuesta, el judío inclinó la cabeza como quien medita; acarició durante unos segundos su larga barba blanca, y dijo:

—Fabio Mutinelli, lívame a ver a tu fiadora. Conviene que el que presta dinero sea puesto en presencia del que da la garantía.

—Estás en tu derecho—repuso el mercader—. Ven conmigo.

Y llevó a Eliezer a la iglesia del Orto, cerca del campo de los moros. Y allí, mostrando a la madona que de pie en el altar, la frente ceñida por una corona de piedras preciosas y cubierta con un manto bordado de oro, tenía en brazos al Niño Jesús, le dijo:

—Aquí está mi fianza.

Eliezer miró a la Virgen, al Niño y al mercader, y contestó que aceptaba la fianza.

—Esto es tuyo por un año—dijo Eliezer, entregándole los quinientos ducados—. Si al cumplirse el plazo no me has devuelto la suma con los intereses que fija la ley veneciana,

na, imagina, Fabio Mutinelli, lo que pensará el mercader cristiano y de su fiadora.

Fabio, sin pérdida de tiempo, compró varios navíos y los cargó de sal y otras mercaderías que vendió en las ciudades del Adriático, con grandes beneficios. Luego, con un nuevo cargamento, se dirigió a Constantinopla, en donde compró tapices, perfiles, plumas de pavo real, marfil y ébano, que cambió luego en la costa dálmata por maderas de construcción que le habían sido encargadas de antemano por los venecianos. Y por este medio duplicó en seis meses la suma recibida.

Pero un día que se hallaba en una barca en el Bósforo, con algunos amigos griegos, cayeron sobre ellos unos piratas y los llevaron cautivos a Egipto.

Felizmente, el oro y las mercaderías de Fabio Mutinelli estaban a salvo. Los piratas le vendieron a un señor sarraceno, que, habiéndole puesto grillos en los pies, le envió a cultivar el trigo.

Fabio ofreció a su amo pagar un alto rescate, pero la hija del sarraceno, que se había enamorado de él, convenció a su padre para que no aceptase el ofrecimiento.

Esperando sólo de sí mismo la salvación, Fabio limó sus grillos con la hoz que le daban para cortar el trigo y huyó en una barca por el Nilo.

Llegó al mar, que estaba cerca, y estuvo dos días y dos noches perdido entre las olas, hasta que lo recogió un navío que iba a Génova.

Después de ocho días de viaje, se vieron envueltos en una tempestad que los arrojó a las costas de Dalmacia.

Fabio, casi moribundo, fué recogido por una dama llamada Loretta, cuya morada estaba cerca del mar.

Cuando el mercader volvió en sí, se encontró en un mullido lecho y vio por la ventana un jardín hermosísimo que llegaba hasta la playa. Loretta estaba a su cabecera. En su gratitud, Fabio besó mil veces las manos que le habían socorrido, y declaró a la dama que su reconocimiento sería eterno. Luego, inquieto, preguntó en qué día del mes estaban.

Cuando Loretta se lo dijo, el mercader empezó a mesarse los cabellos; sólo faltaban veinticuatro horas para que se cumpliera el año después del cual debía devolver los quinientos ducados.

La idea de faltar a su palabra y exponer a la fiadora a los reproches del judío, le era intolerable.

Apremiado por Loretta para que le dijese la causa de su aflicción, se la dió a conocer, y como ella era también cristiana, tomó parte en su dolor. La dificultad no consistía en encontrar los quinientos ducados, sino en ir en veinticuatro horas de Dalmacia a Venecia, con un mar agitado y vientos contrarios.

—Reunamos primero la cantidad—dijo Fabio.

Y cuando un servidor de Loretta se la hubo llevado, el mercader hizo acercar la barca; metió en ella las bolsas que contenían los ducados y luego sacó del oratorio de la casa una imagen de la Virgen con el Niño Jesús, que estaba hecha de vieja madera de cedro. La puso en la barca, junto al timón, y dijo:

—Señora, vos sois mi garantía. Es preciso que el judío Eliezer tenga mañana el dinero; va en ello vuestro honor y el mío. Lo que un pobre pescador como yo no puede hacer, vos lo haréis seguramente. Estrella del mar. Llevad estos ducados a Eliezer que vive en el Ghetto de Venecia, a fin de que no digan los judíos que sois una mala fiadora.

Y habiendo puesto la barca a flote la empujó, se sacó el sombrero y murmuró con respeto:

—Adiós, señora. La barca avanzó lentamente. Durante largo tiempo el mercader y la viuda la siguieron con los ojos. Cala la tarde; una estrella luminosa se perdía en el mar...

Al día siguiente, Eliezer, al abrir la puerta, vio en el estrecho canal del Ghetto una barca llena de bolsas y en la que iba una figura de madera negra, resplandeciente con la claridad del alba.

La barca se detuvo ante su casa en donde estaba esculpido el candelabro de los siete brazos, signo de esperanza. Y el judío reconoció a la Virgen, al Niño Jesús, hadores del mercader cristiano.

ANATOLE FRANCE

BODA PROXIMA

Córdoba, 13.—El domingo próximo se espera en esta capital al ministro de la Guerra, que vendrá para asistir a la boda de su hijo el teniente de la Policía indígena D. Luis Aizpuru con la señorita cordobesa Lola Gil Marcos, hija del teniente coronel del regimiento de Caballería de Taxis, D. Baltasar.

La boda se celebrará el domingo y ese mismo día regresará a Madrid el general Aizpuru.

Sesenta intoxicados por ingerir leche en malas condiciones

Ayer tarde fueron auxiliados en la Casa de socorro del distrito de la Inclusa 60 intoxicados por ingerir leche en malas condiciones.

Los doctores de guardia, D. Joaquín Toribio Carmona y D. Alberto Prado Eugenio, organizaron rápidamente el servicio para atender a los que dentro y fuera del establecimiento solicitaban asistencia.

A las cuatro de la tarde comenzaron a presentarse en la Casa de socorro, en demanda de auxilio facultativo, numerosos vecinos de la calle de Embajadores y de algunas otras inmediatas. Todos ellos se quejaban de fuertes dolores, y desde el primer momento pudieron

apreciar los médicos que les asistieron que se trataba de casos de intoxicación.

El Juzgado de guardia se presentó en la Casa de socorro con objeto de instruir las primeras diligencias, y tomó declaración a algunos de los intoxicados.

La Policía, cumpliendo órdenes del Juzgado, ha recogido muestras de la leche para que sea analizada en el Laboratorio Municipal.

Fué expendida en un establecimiento de la calle de Embajadores, número 38, cuyos dueños están ausentes.

El Congreso de la Federación Gráfica

Valladolid, 13.—En la sesión de hoy, se aprueba la proposición concediendo a los obreros de Bilbao los mismos derechos que a los federados si desean reingresar.

En cambio, se rechaza la propuesta relativa a que el jornal de las mujeres linotipistas sea igual al de los hombres.

En los discursos de Martínez de León y de Pengaray se encarece la necesidad de llegar a una inteligencia con la Confederación.

Por mayoría de votos se desecha la proposición estableciendo cuota para presos, y asimismo se desestima la referente a la adjudicación de socorros de enfermedad y paro.

Se pone a discusión la definición de la demencia en cuanto se relaciona con la aplicación de subsidios, intervinendo Moreno y Lois, de Madrid, y García, de Valladolid, acordándose considerar a los federados locos como enfermos a los efectos del socorro.

Se tratan con amplitud otros asuntos, entre ellos los referentes a la emigración de parados, al socorro por fallecimiento, a los federados en situación de servicio militar, a la declaración de las huelgas, a la mutualidad federal, a la fijación de la cuota federal para la propaganda y a la reforma de los estatutos.

Terminadas sus labores, los congresistas, acompañados de sus camaradas de Valladolid, visitaron los monumentos y paseos.

Regreso a su guarnición

Córdoba, 13.—En la madrugada próxima, y en dos trenes que llegarán a la una y a las tres, regresan a su alojamiento de esta plaza los dos escuadrones que marcharon a Málaga con motivo de los sucesos últimamente acaecidos al embarcar unos soldados para Melilla.

Los restos de un poeta

Vivero, 13.—Con motivo del traslado desde Madrid de los restos del esclarecido poeta y político Nicomedes Pastor Díaz, se celebrarán aquí actos de homenaje en los días 13, 14 y 15. Son esperadas representaciones de importantes Centros culturales.

Para rendir honores a las cenizas del hombre ilustre, el ministro de Marina ha dispuesto que venga un cañonero, que se espera en ésta.

Los restos de Pastor Díaz serán inhumados en un sarcófago de mármol en el templo de Santiago.

LAS CLASES MERCANTILES

Asamblea de comerciantes e industriales

El Comité de la Confederación gremial española está organizando una Asamblea nacional de comerciantes e industriales, que se celebrará en Madrid los días 12, 13, 14 y 15 de Noviembre próximo.

En comunicaciones cursadas a las Asociaciones mercantiles de España señala el Comité de dicha Confederación cuál es la orientación de la misma y cuáles sus propósitos en relación con la organización nacional de los elementos productores. Observa, a la vez, cómo no es posible esperar la resolución de muchos problemas generales sin que aquella organización sea una realidad, y que no cabe esperar que se forme el aglutinante necesario con la debida eficacia con la sola celebración de actos esporádicos, aunque revestidos de mucha ostentación, cuya virtualidad no pasa de la de un vistoso ramillete de fuegos de artificio. La organización debe ser fruto de la constancia y de la honda raigambre que en la conciencia de las masas interesadas tenga la virtualidad de la misma; por esto el Comité dice que fia en la evolución perseverante y no en los entusiasmos fugaces, con derroche de palabrería anunciando medidas radicales.

En otra comunicación, fecha 8 del corriente, recuerda dicho Comité a todas las Asociaciones que constituyen finalidad primordial de la anunciada Asamblea acordar un ideario programa que sirva de orientación fija en los problemas sociales, económicos y de relación con los demás elementos productores, así como la estructuración nacional de la organización de las clases mercantiles, para que aquel ideario sea propugnado siempre con decisión y disciplina.

Para la mayor efectividad del propósito, invita el Comité a todas las Asociaciones mercantiles de España a que envíen a la secretaría de la Confederación gremial, antes del 30 del corriente, las propuestas fundamentadas que tiendan a la finalidad expuesta y que puedan constituir temas para someter a la deliberación de la Asamblea.

Un buque argentino en El Ferrol

El Ferrol, 13.—A las doce de la mañana los señores divisaron la fragata argentina «Presidente Sarmiento», que lleva a bordo a los guardias marinas.

Al fondear el buque en la bahía cambió saludos con la plaza. Se preparan diversos agasajos en honor de los marinos de la Argentina.

Ofrenda a la paz

Sobre el ara de la paz las grandes potencias del mundo van muy pronto a depositar una colosal ofrenda.

¿Hemos pensado alguna vez en el fondo sentido moral que, aun en los cultos primitivos, tenían las ofrendas y sacrificios rituales? El hombre, por instinto, es egoísta, interesado, avaricioso. Y, no obstante, en un día solemne, elige los frutos mejores de su tierra, las mejores cabezas de su rebaño, y, sin provecho ni ventaja, los hace arder sobre un ara de piedra, como un puro ofertorio, cuya simbólica humareda se eleva hacia las celestes alturas.

Podrá haber en el sacrificio una primera inclinación utilitaria: la de congraciarse los favores de la Divinidad. Pero, en el fondo, responde, sin duda, a un generoso impulso del espíritu humano que tiende a consagrar al ideal, al Supremo Bien, siquiera una pequeña porción selecta de nuestra herencia en la vida. Esa es la parte del Señor; es el místico incensario o el profano pebetero; es el vaso de buen vino ofrecido al poeta errante; es el esfuerzo gastado en producir una rosa que se deshoja perfumándonos; es el bálsamo de la Magdalena derramado sobre los pies desnudos del Maestro...

Si tuviéramos fina sensibilidad para las cosas morales, nos emocionariamos ahora ante el ingente sacrificio de millones que los cinco Estados más fuertes del mundo van a consumir en el altar de la paz, santificado de siglo en siglo por las lágrimas de las madres.

La Gran Bretaña, Francia, Italia, los Estados Unidos y el Japón se disponen a realizar lo acordado en la Conferencia de Washington sobre disminución de armamentos navales. Según un telegrama del «International News Service», el secretario accidental del departamento de Marina en Norteamérica, Mr. Roosevelt, ha declarado que, en cumplimiento de aquel acuerdo, preparase su nación a desmantelar o destruir veintiséis de los acorazados de su flota de guerra, los más de ellos ya construídos y algunos todavía en construcción. El coste material del sacrificio, incluyendo en él las indemnizaciones a las casas constructoras por la ruptura de los contratos, importará 375 millones de dólares. ¡Dos o tres mil millones de pesetas que el genio mercantil de la poderosa República americana no vacila en aniquilar en sacro holocausto a la paz del mundo!

Entre los Estados Unidos, Inglaterra y el Japón habrán de destruir un total de cincuenta y nueve acorazados: más de millón y medio de toneladas. Si al cabo la enorme ofrenda se consume—porque hasta el final es forzoso revelar en estos años de esperanzas y decepciones universales—, jamás se habrá realizado una tan grandiosa y excelsa ceremonia ante las blancas columnas, ceñidas de ramas de olivo, que yerguen sus mármoleos fustes en el atrio del templo de la paz.

El ambiente es de discordia y de violencia en el orbe entero. Los hombres se odian; las naciones se pretrechan para la guerra. Pero, a la vez, en esa turbia atmósfera flotan ansias férvidas de fraternidad pacífica y de convivencia humana. Nos hallamos en un momento contradictorio. El Tratado de Versalles transige con el principio de que la victoria crea derechos, y, a la par, estatuye el opuesto principio de una Sociedad de las Naciones. Para un Luis XIV, ese Tratado sería una debilidad. No lo habría firmado. Para un Wodrow Wilson era una abdicación. Resignóse, no obstante, a suscribirlo. Moviéndose entre tendencias antagónicas, así como el antiguo pastor, mísero y codicioso, llevaba su mejor cordero a la piedra del sacrificio, así también los pueblos contemporáneos, en medio de sus bélicos afanes, inmolan al ideal de la paz la más perfecta de las creaciones de la técnica guerrera: el navío acorazado.

Acaso no haya entre las producciones de la moderna industria una cosa más admirable que un buque de combate; maravilla de solidez, ajuste, poder, elegancia, orden y limpieza, con sus maderas enceradas y sus cobres relucientes. ¡Y ahora los pueblos, en un hermoso anhelo de concordia, van a sacrificar sobre el ara bendita de la paz cincuenta y nueve de esos magníficos gigantes marinos, transformando después sus metálicos despojos en inofensivas herramientas y fecundos instrumentos de trabajo!

¿Qué hacemos entretanto en nuestra patria? ¿Cómo no llevamos también la ofrenda española a esa «ara pacis», hacia la que idealmente convergen las naciones más avanzadas? He ahí, de cierto, una bella ocasión para codearnos con las grandes potencias.

Es verdad que no tenemos, pobres de nosotros, formidables escuadras que destruir. Cuando acaba de encallar el acorazado «España»; cuando respetables hombres de Estado nos afirman que se halla en mal uso e inservible nuestro material de guerra, podría creerse que teníamos derecho a presentarnos ante Europa, si no con la fulgente armadura de un pueblo dominador, con la blanca túnica y la simbólica aureola de un pueblo laborioso, económico, estudioso y pacifista. Pero ¡ay! que en esa carrera desenfrenada de los ar-

armamentos, en que hoy rivalizan las naciones, nosotros, si por el estado del bélico material nos quedamos en los últimos lugares, ocupamos, en cambio, los primeros por las cifras de nuestros presupuestos de Guerra y Marina. Recoge el «New York Herald», en su número del 16 de Agosto, la opinión de que el Estado español es, proporcionalmente, el que más gasta en armamentos entre todos los del mundo. Por lo menos, antes de la guerra europea ninguna nación quizás invirtiese cantidades mayores que las que invierte la nuestra en sus presupuestos de gastos militares, relativamente a la población del país y a las sumas destinadas a los restantes ministerios... No es pequeña, no, la ofrenda que deberíamos llevar nosotros al ara simbólica de la paz, altar de la civilización, primera piedra, acaso, de una nueva vida internacional en la sociedad humana.

LUIS DE ZULUETA

Una mujer hiere a su marido

Alicante, 13.—El matrimonio constituido por Vicente Requena y Mariana Pérez, que reside en Aspe, sostenía frecuentes disputas, en alguna de las cuales llegaron a los argumentos contundentes. Ayer riñeron, y el marido, exasperado, cogió un cuchillo para agredir a su mujer; pero ésta, que por lo visto es de armas tomar, tomó la que el esposo tenía en la mano y le dió con ella una tremenda palpatada.

La Guardia civil detuvo a la agresora. El estado del herido es grave.

DE OVIEDO

El director de Prisiones.—Regreso del gobernador civil.—La Conferencia astur-americana

Oviedo, 13.—En el correo ha marchado a Madrid el director general de Prisiones, en vista de los acontecimientos.

Manifestó que quedaban normalizados los servicios en la cárcel, con personal nuevo, bajo la dirección del inspector regional.

En un cacheco a que se sometió a los reclutos les fueron ocupadas varias armas blancas y algunas sierras.

Ha llegado el gobernador civil de la provincia, encargándose del mando. Dijo que se hallaba en Andorra cuando se enteró del asalto de los pistoleros al Banco de España.

Mañana comenzará la Conferencia astur-americana.

Alarma en la sucursal del Banco

Alicante, 13.—En las primeras horas de la mañana, al presentarse en el Banco de España para cambiar un billete de 500 pesetas, dos sujetos infundieron sospechas a la Guardia civil que vigila las oficinas de la sucursal desde el asalto de la de Gijón.

A acercarse a ellos observaron que llevaban en la cintura sendas y enormes pistolas antiguas.

Detenidos y cacheados, fueron conducidos a la Comisaría, donde declararon que eran gitanos y necesitaban cambiar el billete para efectuar un pago.

También dijeron que llevaban las pistolas por temor a que les robaran otros gitanos. Se les impuso una multa por uso indebido de armas.

Con motivo de la detención se produjo gran alarma en el Banco y en toda la población, por creerse en los primeros momentos que se trataba de un asalto a la sucursal.

La filosofía de Mauricio Maeterlinck

Bruselas, 13.—Un periódico belga publica una larga conversación que uno de sus colaboradores ha celebrado con Mauricio Maeterlinck sobre sus proyectos, ideas literarias, políticas y sociales.

Maeterlinck ya no tiene proyectos, pues ha abandonado toda actividad teatral y cinematográfica, puesto que el cine le ha producido únicamente amarguras y el teatro exige demasiadas gestiones.

En cuanto a la literatura, no quiere volver a ocuparse de ella, contentándose con vivir. «Quiero únicamente—ha dicho—disfrutar de la existencia, sin que el pensamiento de una tarea que realizar venga a turbar mis gozos».

La generación de escritores de la post-guerra no goza de su estima.

«Mucho talento; pero nada de genio», ha dicho.

De Marcel Proust ha dicho: «No he visto nada más pretencioso y aburrido que sus relatos interminables e ilegibles, en los que se agitan maniacos y «snobs», de los que huiría como de la peste si me fuera dado encontrarlos en mi existencia.» Dentro de este juklo general, prefiere a Pierre Benoit.

Su crítica improvisada no respeta más a los poetas que a los prosistas. Hace, sin embargo, una excepción en favor de Charles Van Lerberghe, quien no ha recibido la recompensa a que tiene derecho.

Después de hablar extensamente de cosas literarias, el autor de «La vida de las abejas» diserta sobre la política, que desdena, pero a la que reconoce, hoy en día, una impotencia esencial.

Maeterlinck se adhiere resueltamente a los principios de la «Action Française», y funda en sus directores una confianza completa.

El espiritismo no tiene ningún interés para su espíritu gastado, y su deseo es volver a vivir en el Mediodía de Francia.

«El cielo del Norte, bajo el cual he nacido, no me produce más que tristeza y nostalgia, y aspiro a regresar a Niza, ya que las circunstancias han hecho de mí un desarraigado.»

Liricos modernos

Cuando tu voz llorosa...

¡Ya yo mis canciones desgranando una a una bajo la luz plateada de la pálida luna, en la noche apacible, cuando el casto jazmín dormía en el silencio del callado jardín y gemía la fuente su cristalino canto con cadencias de lroya, con humedad de llanto.

Y fué aquel el postrero vestigio de un amor, que vivió lo que vive la más temprana flor que muere cuando muere la maga primavera. Así, nosotros románticos amores de quince, acabaron al término de la senda florida donde empezaban las duras jornadas de la vida.

A veces, en las horas amargas y atormentadas de mi vida andariega, de mis días errantes, evocó tu mirada, tristemente lluevosa, como dulce recuerdo de algún remoto sueño. Luego en mi pensamiento borraron tu silueta todas las emociones de mi existencia inquieta.

Y ahora que he vuelto a verte todavía fragante, en mi mente una idea ha pugnado un instante contra lo que dictaba el alma generosa; mas se ha desvanecido cuando tu voz llorosa ol que a tu hija enferma relataba aquel cuento: «Vino al lofto en la noche de tristeza y de viento.»

JOSE MARIA AGUIRRE

Francia y Alemania

El canciller alemán considera necesaria una inteligencia con Francia

Berlín, 15.—En el discurso pronunciado por el canciller Stresemann, al final del banquete celebrado por la Prensa extranjera, el canciller declaró que era imposible resolver el actual problema, contener la caída del marro y sanear económicamente el país sin solucionar previamente el conflicto del Ruhr.

Esta solución—añadió el canciller—es imposible conseguirla solamente mediante la continuación de la resistencia pasiva.

La cuestión dominante—agregó—para el Gobierno del Reich es mantener la soberanía de Alemania en la cuenca del Ruhr y la liberación de las provincias rhenanas.

Para conseguir esto estamos dispuestos a suministrar garantías reales.

El canciller considera equivocado el concepto que Poincaré observa, el cual no tiene intención de cambiar las garantías que actualmente detiene en su poder contra las garantías generales propuestas por Stresemann.

Esta prestación—añade—, mediante la cual Francia entraría en posesión de importantes cuantías, exige para su realización que Alemania disponga del Ruhr y recobre la soberanía de los países rhenanos.

La cuestión de la resistencia pasiva—terminó diciendo—podría resolverse si tuviéramos la seguridad de que, sobre la base de un acuerdo semejante, la región del Ruhr fuera evacuada y los antiguos derechos restablecidos en la Rhenania.

El canciller continúa declarando que diversas e importantes personalidades que desempeñan principalísimo papel en la economía nacional se han ofrecido a efectuar prestaciones iguales a las entregas que el canciller se propone efectuar a los aliados a título de reparaciones.

Stresemann añade que considera necesaria una inteligencia con Francia, y termina haciendo un llamamiento en favor de la paz mediante una política de justicia, haciendo resaltar que el estado de la Hacienda alemana es muy crítico y es preciso aumentar por todos los medios la producción nacional.

Opiniones de la Prensa francesa

París, 13.—La Prensa en general estima que el discurso pronunciado ayer por el canciller Stresemann constituye un progreso con relación al pronunciado últimamente por dicha personalidad en Stutgard; pero deja en la obscuridad demasiados puntos para modificar sensiblemente la situación.

Los diarios se lamentan al comprobar que el canciller Stresemann, lo mismo que sus predecesores, persiste en subordinar sus ofertas a la evacuación previa de Ruhr, la cual—recuerda el «Matin»—no se llevará a efecto sino a medida que Alemania haga efectivos los pagos que le corresponden.

La fiesta nacional

EN SALAMANCA.—La segunda de feria Salamanca, 13.—A pesar de haber estado toda la mañana lloviendo, como aclaró el tiempo poco antes de la hora señalada para que diera principio la corrida, la plaza se llenó totalmente. Componen el cartel de esta corrida Maera, Valencia II, Villalta y Algabedo, con ocho toros del duque de Veragua.

Primero.—Maera lancea por verónicas y sufre un palotazo en un brazo.

En quites son aplaudidos Maera y Algabedo.

Maera clava un par superior y cierran el tercio los peones.

Maera, obligando mucho, porque el toro llega aplomado al final, muletea valiente, agarrando los pitones y dominando al manso por completo. Media estocada superior y descabello al segundo golpe. (Ovación.)

Segundo.—Nos aburrirnos en todo el primer tercio, porque únicamente sobresale la completa mansedumbre del cárdeno, sin perjuicio de que haya matado tres caballos.

Los banderilleros tienen que aplacar a clavar los rehiletes a la media vuelta.

Llega el toro al final bronco y poderoso. Valencia sufre un desarme al dar el primer pase. Trastea sin confianza y el toro se le escapa a cada muletazo.

Entrando a asegurar, da un pinchazo hondo en todo lo alto, que mata.

Salta el estoque, y milagrosamente, por tropezar en la maroma de la barrera, no hiere a nadie.

quite, muy torero y muy valiente, se repiten los aplausos.

Con la muleta hace una faena solo y parado para media delantera y una corta. DescABELLA al segundo intento. (Muchas palmas.)

Cuarto.—Algabedo veronicea bien; pero el toro desluce los lances, por entrar gaza-peado.

En el último tercio, el manso se refugia en tablas, y Algabedo, solo y valiente, hace una gran faena de torero enterado y valiente. Entrando muy bien da una gran estocada. (Ovación y petición de orejas.)

Quinto.—Maera veronicea en dos tiempos, salándose el toro suelto.

Maera vuelve a banderillar, a los acordes de la música. Coloca dos pares al cuarteo, uno, colosal, en los terrenos de dentro, y un cuarto par, enorme, arrancando desde tablas a menos de un metro. (Ovaciones delirantes.)

Luego pasa de muleta entre los mismos pitones, emborrachando al toro, y atiza un formidable volapié, que hace innecesaria la puntilla. (Ovación, dos orejas y rabo.)

Sexto.—Valencia veronicea con arte y ceñido, y escucha una gran ovación, que se reproduce en los quites.

Se promueven varios escándalos por la desaprensión con que los «monos» pretenden aprovechar los caballos malheridos.

Hace Valencia una gran faena de muleta, que es coreada por el público, y da media estocada, que mata sin puntilla. (Ovación, las dos orejas y el rabo.)

Séptimo.—Villalta lancea con valor y obligando mucho al toro, que no dobla bien.

En quites son aplaudidos los dos matadores de turno.

Villalta hace una faena de las suyas, levantando al público de los asientos para ovacionar los pases naturales y de pecho con que el baturro torea al veragua. Un pinchazo muy bueno y un volapié superior. (Ovación enorme, oreja, etc.)

El mayoral de la ganadería salta al ruedo y estrecha la mano a Villalta.

Octavo.—Transcurre el primer tercio entre la ovación a Villalta y a Algabedo, que hace varios quites primorosos.

También son ovacionados Magritas y Raffaillo, en banderillas.

Algabedo encuentra al bicho huido, y después de una faena valiente, da un pinchazo, otro al hilo de las tablas y una estocada que se aplaude.

EN UTIEL.—Novillos de Villagodio. Martínez, Lirí y Rodríguez

Se celebró la segunda corrida de feria, lidiándose novillos, de la vinda de Villagodio, que fueron regulares, por las cuadrillas de Martínez, Lirí y Félix Rodríguez.

Martínez, en su primero, bien; al segundo consiguió dar buenas verónicas, y tras excelente faena entre los pitones, lo mató de un gran volapié. (Oreja.)

Lirí, valentísimo toreando y matando. Félix Rodríguez cumplió en todo.

VARIAS NOVILLADAS

En Baza se lidió ganado de Traperos, que fué bueno. Morenito de Sevilla y Manolé, muy bien.

En Villacarrillo, Iguíño, único matador, estuvo afortunado y cortó dos orejas.

En Móstoles, ganado de la vinda de Ortega, grande y difícil. En las dos corridas actuó José Escudero, que logró hacerse aplaudir y cortó dos orejas. El último novillo lo mató Francisco Osajero, con gran éxito.

¿Pistoleros en Huesca?

Huesca, 13.—Desde ayer circulaban rumores que aseguraban haber recibido el gobernador civil andinos anunciando la próxima llegada de pistoleros, con objeto de atentar contra algún Banco.

De los informes recogidos se sabe que el gobernador recibió un telegrama cifrado del ministro comunicándole que conocía los propósitos de varios pistoleros por recalar en Huesca, y le ordenaba adoptase las oportunas órdenes de vigilancia.

Los directores del Banco de España, del Hispano y del de Aragón, llamados por el gobernador, conferenciaron con éste. De esta reunión salió el acuerdo de que una pareja de guardias civiles preste servicio de vigilancia, día y noche, a la puerta del Banco de España, y otras de guardias de Seguridad en los de Aragón e Hispano.

También, en previsión de que los atracadores intentasen penetrar por la parte posterior del Banco de España, que da a una huerta, se estableció vigilancia en dicho lugar.

A diversas localidades de la provincia se han cursado órdenes de precaución.

Trescientos fusilados en Felrogrado

Helsingfors, 13.—Comunican de Petrogrado al periódico ruso «Ruskaiia», que se publica en Helsingfors, que dos mil guardias rojos que estaban aprisionados por deserción se amotinaron, y después de asesinar a sus guardianes se espacieron por las calles de la ciudad.

Inmediatamente fueron llamadas las tropas de la «checha», que consiguiéron volver a detener a la mayoría de los amotinados. Trescientos de ellos fueron fusilados inmediatamente.

Pepe Santiago, enfermo

Noticias recibidas de Montevideo confirman la gravedad del estado del notable actor Pepe Santiago.

Según los datos transmitidos, en el momento de salir a escena el gracioso actor se sintió indispuesto, sufriendo un ataque de apopleja.

Las últimas referencias llegadas son un poco optimistas, acusando alguna mejoría en el estado del enfermo.

Hacemos votos por el restablecimiento del ilustre comediante.

IDEOGRAMA

ALMAS RIFENAS

Como todos los años por esta fecha, los nacionalistas catalanes han llevado coronas al monumento de Casanova. No faltó la representación de los dependientes de comercio ni la de la Mancomunidad catalana. Hizo oír la Banda Municipal el himno guerrero de «Els segadors», y varios jóvenes exaltados, creyendo condensar en una exclamación el espíritu de aquella manifestación separatista, prorrumpieron en gritos estentóreos, de los cuales los más coreados fueron estos dos, que resumen toda una psicología colectiva: «¡Muera España! ¡Viva la República del Rif!»

¡El Rif! ¿De veras sienten simpatía los atolondrados vociferadores por el territorio en que se ha derramado la sangre de tantos soldados catalanes? Todo pueblo merece respeto y, en circunstancias normales, afecto y cariño; pero ¿por qué la aclamación al Rif y no al Turkestán, Nigricia o Tombouctú? ¿No será porque el Rif pelea contra España y se quiere expresar el odio a los hermanos vitoreando a los enemigos? ¿O será más bien porque esa tendencia a la disgregación nacional y al regreso a la kábila es rifeña, vista jaique o terno de la nilla, se toque con el turbante o la barrera, evoque las hazañas de Muley-el-Abbas o las del «conseller» Casanova?

Hace pocas horas he recibido el «Compte rendu» de la primera sesión plena de la cuarta asamblea de la «Sociedad de las Naciones», celebrada en Ginebra. Nada más hermoso, nada más grande, nada más humano que la devoción de los representantes de cuarenta naciones a los ideales de la Humanidad; nada más generoso que sus esfuerzos para evitar las guerras, para constituir un Tribunal de Derecho internacional y sentar los cimientos de la verdadera fraternidad entre los hombres. El discurso del presidente, delegado del Japón, conmueve e interesa (claro es que a las personas cultas) mucho más que todas las novelas de degenerados y de imbéciles. Yo he visto humedecerse de ternura los ojos de una mujer, de una verdadera mujer, oyendo la relación de los esfuerzos realizados en el último año en favor de la cultura y de la paz. Austria, que se moría de hambre, que veía depreciada su moneda y anulada su crédito, que era arrojada a la desesperación y a la muerte, ha sido reconstituida merced a la Sociedad de Naciones, y muy pronto podrá colaborar en la obra del progreso con todos sus hermanos del planeta. Francia, Gran Bretaña, Rumania, Bulgaria, Hungría, Checoslovaquia, han sometido a su decisión conflictos que, gracias al Tribunal internacional, no han acabado en guerras sangrientas; las mismas naciones, todavía no incorporadas a la Sociedad, han colaborado con ella en materias de higiene, de civilización y de cultura. Alemania ha concurrido a las reuniones de carácter técnico y humanitario; los Estados Unidos se han interesado en la obra de reconstrucción de Austria, en la lucha contra la trata de blancas y la explotación de los niños, en la persecución del tráfico de opio y en los problemas de higiene internacional. El comisario de Salud pública del Gobierno soviético ha asistido a las reuniones del Comité de Higiene en Ginebra, y el Gobierno de los Soviets ha colaborado en materia de higiene pública y en las cuestiones relativas a los refugiados.

No se ha limitado a esto el esfuerzo del nuevo organismo. Ha resultado (evitando guerras luctuosas) la delimitación de fronteras entre Hungría y Checoslovaquia, los problemas referentes a los habitantes búlgaros de la Tracia y estudia los que atañen a la Carelia y a las propiedades húngaras en otras naciones. Trabaja metódicamente en la facilitación de los cambios internacionales, el arbitraje comercial, la uniformidad de las letras de cambio y en otros cien problemas de interés mundial, ayudando, además, a la vulgarización de los conocimientos científicos, a la información epidemiológica, a la lucha contra las enfermedades que son azote de los pueblos. No es todavía la Sociedad de las Naciones un super-Estado; pero—ha dicho su presidente, el vizconde Ishii—es una Asociación de Estados libres, que, sin renunciar a su independencia, se proponen, y lo conseguirán, reducir los armamentos, someter todos los conflictos entre Estados a la deliberación pública y razonada entre los mismos interesados, y que en muy breve plazo será universalmente acatada, puesto que en un solo año ha celebrado 64 de estas conferencias.

¡Qué diferencia espiritual, racional y moral entre estos hombres que buscan la aproximación entre los pueblos de las más diferentes razas y los que gritan «¡Viva la kábila!» Cuando la Sociedad de Naciones, en su sesión del 3 del corriente, acordó expresar su dolor ante la catástrofe que affige al Japón, el príncipe Arled-Dowle, representante de Persia, pronunció estas palabras, acogidas con aplausos frenéticos por los delegados de cuarenta naciones: «Bajo esta cúpula, que reúne a los representantes de tantos pueblos, debemos considerarnos como hijos de una sola familia: la familia humana.»

DE MARRUECOS

Una posición hostilizada.—Legionario herido.—Dos accidentes.—La peste.—Otras noticias

Melilla, 13.—La batería de Buhafora disparó sobre varios grupos enemigos que se aproximaban a la posición para hostilizarla.

En ocasión de prestar servicio de centinela en el aeródromo de Nador el soldado del batallón de Guadalajara José Albanell Giner, se le cayó el fusil y se le disparó, atravesándole la bala la mano derecha.

El soldado del cuarto de Zapadores Herminio Ballina sufrió un accidente en actos del servicio, hiriéndose en la mano izquierda.

La Guardia civil de Dar Drius ha detenido al paisano Marcelino Cerba, por sospechoso e indocumentado.

Continúan adoptándose medidas sanitarias contra la peste. Ha llegado el equipo quirúrgico que dirige el médico mayor D. Mariano Gómez Ulla.

El general Marzo no salió hoy de la plaza.

El alto comisario de España en Marruecos participa a este ministerio lo siguiente:

«Sin novedad en todo el territorio del Protectorado.»

Madrinas de guerra

Desean madrina de guerra los soldados y clases que a continuación se expresan:

Cabos Mariano Montaner, Angel Fernández, Francisco Balovia y Jesús Gómez y soldados Román Benito, Mariano Ibáñez, Vicente Moreno, Aniceto Climent y José Acuña, pertenecientes todos a la sexta compañía del batallón Cazadores de Madrid, número 2, Tetuán.

Soldados Raimundo Dueñas, Iluminado Herráiz, Domingo Fernández, Manuel Jiménez, José Otero y Julio Martínez, de la primera compañía del tercer tabor del grupo de fuerzas Regulares indígenas de Melilla, número 2, destacada en la posición de Tafaraut.

Soldados Antonio Jiménez Puermas, Antonio Gómez Fernández, Francisco Pérez Catalán y Cecilio Risquer García, de la primera compañía del segundo batallón del regimiento de Covadonga, número 40, Alcazarquivir, Larache.

Soldado Tomás Llorden Fernández, Tercio de Extranjeros, cuartel del Rey, Ceuta.

Soldados Jaime Boldú, Antonio Oro y Joaquín Lluich, del tren regimental del batallón expedicionario del regimiento de San Marcial, número 44, Kandussi, Melilla.

Soldados Felipe González Blanca y Gabriel Escudero López, cuarta compañía del batallón expedicionario de San Marcial, número 44, Kandussi, Melilla.

El problema de la leche

Madres, que estáis preocupadas por la salud de vuestros hijos y que deseadis obtener una leche absolutamente pura, con todas las garantías y rica en crema, debéis, sin vacilar un instante, probar la muy afamada y universalmente conocida leche condensada marca LA LECHERA, producto de toda confianza, que ofrece las mayores ventajas en la alimentación del niño, así como en todos los usos domésticos.

LA LECHERA es recomendada por las eminencias médicas y es un producto siempre fresco, cuya excelente calidad y eficacia han sido reconocidas por todos los que la han empleado.

Reune a la vez todas las ventajas de la leche fresca, sin ninguno de sus inconvenientes. De venta, en todos los ultramarinos y droguerías de España.

Folleto instructivo y gratis a quien los solicite de SOCIEDAD NESTLE, agencia de Madrid, Conde de Xiquena, 15 y 17.

—No hay nadie!...—gritó asombrado, mirando alrededor de la sala sin descubrir la menor huella del trágico suceso que en su concepto había tenido lugar.

tiene en el mercado de exportación, y es el de Norteamérica uno de los más importantes para nosotros.

Además, la no renovación del Tratado vigente traería como consecuencia la aplicación de la ley Arancelaria norteamericana de 23 de Septiembre de 1922 (ley Fordney), por la que todos los productos que fueran importados de España, en el caso de romperse la validez del Tratado, sufrirían un aumento del 50 por 100 «ad valorem».

Esperando la flotilla de submarinos

Almería, 13.—El ministro de Marina ha participado al alcalde que se ha incluido a Almería en el crucero que realizará nuestra escuadrilla de submarinos.

El alcalde ha solicitado del jefe de la escuadrilla que le diga la fecha fija de la llegada a este puerto, para organizar el acto de bendición y entrega de la bandera que Almería regala al submarino «A. 3».

La voz de los pueblos

Agua en malas condiciones

El día 2 de este mes descargó sobre Sereña (Toledo) una violenta tormenta que ocasionó grandes daños, destruyendo la cosecha de uva y la de aceituna y gran parte de las frutas de la vega. La corriente de agua arrasó tierra y toda clase de hierbas, que fueron a parar al depósito del que se surte la fuente pública, el cual depósito ha quedado convertido en un verdadero foco de infección.

El vecino que dispone de alguna caballería va por agua a Esquivias, pueblo que dista cinco kilómetros de Sereña; pero los que no tienen medio de transportar cántaros han de resignarse a intoxicarse o perecer de sed.

El Ayuntamiento de Sereña dice que no dispone de dinero para ordenar la limpieza del depósito de agua; pero ante el grave peligro que supone para la salud pública la suciedad del indispensable líquido, el ministro de la Gobernación debe disponer sin pérdida de momento que se ponga remedio a lo que constituye una amenaza para la salud del vecindario de Sereña.

Los sedientos de Don Benito

Un lector de nuestro periódico con residencia en Don Benito, al leer que en Murcia escasea el agua se asombra de que nadie haya dicho que en Don Benito ocurre igual. Dicha población carece casi por completo de tan necesario elemento, y el pobre que no dispone de caballerías o posibles para que le traigan el agua de pozos próximos, sufre en todo tiempo, y sobre todo en esta época, un verdadero calvario.

Los «La Cierva» no son solo de Murcia, dice con desconsuelo nuestro comunicante.

NOTICIAS

La Representación del Tiro Nacional de Madrid celebrará asamblea de socios el próximo martes 18, a las seis de la tarde, en primera citación, en su domicilio social, Infante, 4 y 6, principal, con objeto de tratar asuntos relacionados con el campo de tiro y elección de los cargos de presidente, secretario primero y un vocal que existen vacantes en la Junta directiva. En el caso de no reunirse el número de socios que determina el reglamento, la asamblea se celebrará en segunda citación el mismo día, y en el mismo local, a las siete de la tarde, cualquiera que sea el número de asistentes.

Centro Asturiano.—Institución de enseñanza benéfica.—El día 18 del actual, de siete a nueve de la noche, quedará abierta en la secretaría de este Centro la matrícula para el próximo curso 1923-24 de las distintas enseñanzas que sostiene esta Sociedad.

Para empapelar, Cañizares, 14. T.º 22-04 M.

El día 30 termina la temporada oficial de CORCONTE, cerrando sus puertas su grandioso y confortable hotel. Todavía pueden lavar el riñón y prepararse para un buen invierno los enfermos que necesitan estas maravillosas aguas.

Debemos regocijarnos por la felicidad de cada uno de los Estados representados y tomar parte en las aflicciones de cada uno. En consecuencia, apoyo, para expresar nuestro pesar sincero al Japon, de acuerdo con el honorable representante de Chile, la proposición del señor representante de Australia.

¿Qué entiende de esto el falsificador de madapolán que gritó en Barcelona «¡Viva el Rif!»? Su mentalidad, como la de quienes repitieron su vitor, es muy otra. Hay almas humanas y almas rifeñas, espíritus que sienten la solidaridad con otros espíritus y que saben lo pequeño que es el astro que nos alberga y otros espíritus que se sienten salvajes y aislados, que odian a la tierra en donde han nacido no más que porque es desgraciada y suponen que las tres cuartas partes de los habitantes del globo, representados en la Sociedad de las Naciones, que piden la unión y la paz, nada valen ante los tres millares de analfabetos que piden la desunión y la guerra. Han escogido bien su vitor. Expresa la querencia de la masía, la aforanza del klan, la afición al tomatar, ya que no puede ser a la chumbera, la guerra envidiosa de hombre a hombre, de aldea a villorrio, de rebaño a feudo caciquil. Frente a la gigantesca y fecunda, aunque todavía naciente, Sociedad de Naciones, es la Agrupación de Robinsons burdos, que visten de algodón mezclado de esparto, porque las pieles están caras.

Pues bien; ¡viva el Rif! Pero viva civilizado, asociado a la obra común redentora, renunciador de viejos odios y de feroces atavismos, ahorrador de sangre de mancebos y de lágrimas amargas de madre. ¡Viva en el porvenir, ya que en el presente no puede ser reverenciado, ni por sus bandoleros, ni por sus cómplices, ni por sus propagandistas, ni por sus discípulos!

ANTONIO ZOZAYA

Dolor de muelas, DENTIL FOSKALIA

Atropellada por un autocamión

Ayer tarde, un camión automóvil, a consecuencia de un falso viraje, se metió en el bulevard de Alberto Aguilera, tronchó un árbol y alcanzó a una sirvienta llamada Alberta Guadalupe, de diecisiete años.

El hecho ocurrió frente al número 40, donde la atropellada prestaba sus servicios.

En el Dispensario de urgencia más próximo al lugar del suceso fue asistida la joven de fractura completa de una pierna.

Después de asistida por los facultativos de guardia fué trasladada al domicilio de sus señores en una camilla.

Cámara de Industria

El Tratado de comercio con los Estados Unidos

Próximo el vencimiento del Tratado que regula nuestras relaciones comerciales con los Estados Unidos de Norteamérica, denuncia el Gobierno en el día de Noviembre del pasado año, la Cámara oficial de Industria de la provincia de Madrid ha elevado un escrito al señor ministro de Estado pidiendo la prórroga de este Tratado, porque de lo contrario se ocasionaría a nuestra economía en general, y particularmente a determinadas industrias, enormes perjuicios.

Es innegable—dice la Cámara—que la industria olivarera ocupa hoy en España uno de los primeros lugares en la cifra de nuestra exportación. Siendo nuestro país el principal centro productor de aceites de Europa, y habiéndose realizado en estos últimos tiempos un notable adelanto en la refinera de dicho producto, en forma que le permite, no ya sólo superar en cantidad de producción a otros países, sino también competir en la calidad de sus aceites, consideramos de extraordinaria utilidad conseguir que la industria olivarera siga ocupando el lugar que hoy

FOLLETON DE «LA LIBERTAD» 253

Los misterios de París

FOR

EUGENIO SUE

—Tenéis razón—dijo el conde de Saint-Remy.— En cuanto a la víctima del robo, podéis decirle que se presente en casa del banquero M. Dupont.

—Calle de Richelieu... Es bien conocido—repuso el magistrado.

—¿A qué cantidad ascienden los diamantes robados?

—Que los ha comprado, y por la cual se ha descubierto el robo, ha dado esa cantidad a... vuestro hijo.

—La pagaré también... Que vaya pasado mañana el joyero a la casa de mi banquero; nos entenderemos.

El comisario se inclinó. El conde salió del gabinete.

El magistrado, profundamente conmovido por tan inesperada escena, se dirigió lentamente hacia la sala, cuya mampara estaba cerrada, y la abrió con semblante contristado.

IX La despedida

Al día siguiente de la noche en que el conde de Saint-Remy había sido indignamente burlado por su hijo, tuvo lugar una escena interesante en la prisión de San Lázaro durante el asueto u hora de recreo de las detenidas.

Mientras se paseaban las demás presas, Flor de María estaba sentada en un banco inmediato al estanco del patio, llamado ya el «banco de la Guillaaboa». Por una especie de tácita convención, las demás presas le habían cedido aquel sitio preferente, pues la dulce influencia que sobre ellas ejercía la

Soldado Pedro Prieto, de la primera escuadrilla de aviación militar, Tetuán.

Cabo Francisco Carrasco y soldados José Salgado y Tomás Muñoz, aviación militar, aeródromo de Tetuán.

Soldado Juan Gómez, de la tercera compañía de la comandancia de Ingenieros de Ceuta, destacado en Xauen.

Soldado Conrado Font Ric, de la compañía de Telégrafos de campaña, Tetuán, estación de Xauen.

Soldados Emilliano Ojeda Rodríguez, Manuel Cruz Gutiérrez, Leoncio de las Heras Vélez y Felipe Amor Hurtado, de la primera compañía de Zapadores de la comandancia de Ingenieros de Larache, posición de Tefter.

Sargento José Rivas Morales, del parque móvil de Artillería, Alcazarquivir, Larache.

Soldados Antonio Jiménez Carmona y Andrés Belzunces Cifuentes, de la comandancia de tropas de Intendencia de Larache, segunda compañía montada, Alcazarquivir.

Soldados Eladio Díez González, Miguel Ramos Cano y Cristóbal García Fernández, de la plana mayor del batallón de Cazadores de Talavera, número 18, Tetuán.

Cabos José Sánchez Afanador y Angel Mayo Sáez y soldados Francisco Gordillo Díaz, Manuel Fuente Montero, Miguel Alva Soriano, Manuel Guillén García, Vicente Lozano Prieto, Pedro Sánchez García, Esteban Santillán Olmos, Pascual Pitar Fajardo, Pascual Yuste Yuste, Francisco Pérez Tejiño, Gregorio Llorente Merino, Francisco Guerra Sella y Manuel Temprado Tena, de la segunda compañía del primer batallón del regimiento de Infantería de Ceuta, número 60, campamento del Fondak, Tetuán.

Soldados Daniel Fernández, Laureano Rodríguez y Apolinar del Monte, de la primera compañía del segundo batallón expedicionario del regimiento de Covadonga, número 40, Alcazarquivir, Larache.

Soldados Antonio Mudarra, Miguel Matos y Francisco Latorre, de la tercera compañía del mismo batallón, Alcazarquivir, Larache.

Cabo Gil Hernández y soldado Ricardo Hernández, de la segunda compañía de igual batallón y regimiento.

Soldado Antonio Ros López, de la plana mayor del batallón de Cazadores de Arapiles, número 9, Tetuán.

Soldado Demetrio Ortega Barranco, tercera compañía del batallón expedicionario de San Marcial, número 44, campamento de Kandussi, Melilla.

Cabos Luis Arias y Francisco Sansegundo y soldados Francisco Díaz, Juan José Castellanos, Vicente Fernández y Primitivo Mazo, de la cuarta compañía del batallón expedicionario del regimiento del Rey, número 1, destacado en Dar Mizian, Melilla.

Soldados Emilio Granado, Florencio Morillo, Agapito Hernández, Cecilio Santa María y Eulalio Bricio, de la segunda compañía del mismo batallón, destacada en la Casa Fortificada, Melilla.

Cabo Francisco Sánchez y soldados Francisco Barbarán, Antonio Ballador, Ramón Renovell, José Peña, Tomás Frutos, Inocencio Polo, Gabino Cruz y Jerónimo Calvo, de la segunda compañía del primer batallón del regimiento de Infantería de Ceuta, número 60, Ceuta.

Inquilinos y caseros

Obras paralizadas

Recibimos la siguiente carta, en que un lector de LA LIBERTAD insiste en manifestaciones que ya hizo anteriormente en esta sección:

«Sr. Director de LA LIBERTAD.

Muy señor mío: A pesar del tiempo transcurrido desde mi anterior carta, que usted tuvo la atención de publicarla en su popular periódico, en el núm. 1.156, del día 15 de Agosto, la que tuve la satisfacción de remitirle como inquilino que soy en la calle de Guzmán el Bueno, núm. 43, bajo izquierda, he de manifestar a usted que hasta el día de hoy la obra de mi casa continúa como antes: paralizada.

La dueña de la casa, Hermenegilda (o Vir-

ginia Miguel y Gómez, se halla en la actualidad en San Sebastián; probablemente estará muy tranquila, y nosotros aquí, con las molestias por el estado de la casa, y expuestos, como todos los vecinos, a contraer alguna enfermedad infecciosa, según expresa el informe que la Junta de Sanidad e Higiene ha remitido a la Alcaldía.

Por cuanto he manifestado en mi anterior carta y en la presente, se puede creer que exagero por causa de tener alguna prevención contra la casera por sus malas intenciones y hasta sus malas obras; éstas, no solamente son para el firmante, pues también participan los vecinos actuales de la casa y todos los anteriores; así como también los diferentes porteros que ha tenido y hasta sus trabajadores; su administrador, D. Francisco Sánchez, que se ha visto obligado a renunciar a la administración; su arquitecto, D. Alfredo Echeagaray, que también tuvo que renunciar (aunque luego ha vuelto), y solamente tiene constantemente a su lado a unos señores de mucha influencia por sus títulos y cargo oficial de uno de ellos, los cuales la protegen, y, en su consecuencia, no paga ella multas y otras gabelas, así como en la actualidad consigue que no se me haga la pronta justicia a que tengo completo derecho; pero, sin embargo, tengo confianza de que en su día se aclarará todo, para que cada uno quede en el lugar que en justicia le corresponde.

Modifique, señor director, lo que estime conveniente de esta carta, y por su publicación le estará agradecido su afertísimo y seguro servidor, q. e. s. m.—Emilio Herrero.»

El decreto de alquileres

En vista de la pasividad en que de nuevo ha caído el Gobierno en la cuestión de los alquileres, las Asociaciones de vecinos reanudan su campaña, y ya ha empezado la serie de mítines a que obliga todos los años la resistencia de los Gobiernos, habiéndose celebrado uno con gran entusiasmo en Sestao, organizado por la Liga de Inquilinos de Baracaldo. A él asistieron representaciones de las numerosas Sociedades de esta clase que existen en la cuenca minera de Vizcaya y el presidente de la Federación de todas las Asociaciones de España, Sr. Barrio y Morayta.

Presidió D. Aquilino Gómez, de la de Baracaldo, sentando a su derecha al presidente, D. Manuel Martín, y a su izquierda al secretario, D. Martín Sáenz.

Habló, en representación de la Sociedad de Deusto, D. Santiago Ciano; de la de San Salvador del Valle, D. José Corral; de la de Begoña, D. Constantino Sevilla; el letrado de Bilbao D. Francisco Vega de la Iglesia, y, por último, el Sr. Barrio y Morayta.

Todos abogaron por la inmediata reforma del decreto de alquileres, por que se prorrogue su vigencia hasta que se apruebe la ley definitiva y por que se haga extensivo a toda España.

También en Baracaldo dió una conferencia sobre este tema el Sr. Barrio y Morayta, el que después salió para Bilbao, Santander y San Sebastián, con objeto de visitar las Asociaciones de dichas capitales y ponerse de acuerdo para continuar la campaña.

De esperar es que el ministro de Gracia y Justicia proceda inmediatamente a la reforma del decreto, que, según parece, tenía ya ultimado, y que los propietarios han procurado detener.

Los pistoleros catalanes en Lisboa

Lisboa, 13.—La Policía continúa persiguiendo a los cinco pistoleros catalanes que, según el periódico «A Tarde», se encuentran en Lisboa. Según el mismo periódico, los pistoleros estuvieron primero en Oporto y frecuentaban un café donde se acordó el «complot» para atentar contra la vida de los inspectores de Policía.

También es perseguida por la Policía una francesa, Nizet, ex empleada del cabaret Excelsior, de Barcelona, y amante del «Chiquet de Manresa».

dente, pero tan inexplicable como la semejanza de las facciones. En una palabra: si Flor de María supiese que era hija de Rodolfo, se podría explicar a sí misma la fuerza de atracción que la impelia hacia él, y en tal caso, disipados sus escrúpulos, hubiera admirado sin ningún recelo la belleza de su padre.

Ahora se comprenderá la causa del abatimiento de Flor de María, aunque debía esperar salir de San Lázaro de un momento a otro, según la promesa de la marquesa de Harville.

Estaba, pues, sentada en el banco inmediato al estanco, mirando distraída como jugueteaban algunos pajarillos que, familiarizados con el ruido de aquel sitio en las horas de recreo, se habían posado en el borde del estanco. Cesó por un momento de trabajar en una cotilla de niño que estaba acabando de bastillar, y que pertenecía a la canastilla que tan generosamente habían ofrecido las presas a la Monte San Juan por la tierna mediación de Flor de María. La pobre y disforme protegida de la Guillaaboa estaba sentada a sus pies, y aunque muy contentada en acabar un gorrito, lanzaba un cuando en cuando una mirada tímida, agradecida y afectuosa a su bienhechora, como la mirada que da el perro leal a su amo.

La beldad, la gracia adorable y la dulzura de Flor de María inspiraban tanto cariño como respeto a aquella mujer envilecida.

Hay hasta en los corazones degradados cierta santidad y grandeza cuando se abren por primera vez a la gratitud, y hasta entonces nadie había puesto a la Monte San Juan en el caso de experimentar el ardor religioso de un sentimiento tan nuevo para ella. Al cabo de algunos instantes estre-

Escuelas y maestros

La Comisión del analfabetismo

La Comisión para la extinción del analfabetismo ha montado dos pabellones de madera en un solar de la calle de Bravo Murillo, que funcionarán bajo la dirección del grupo escolar «Cervantes».

Los maestros del segundo escalafón

La Asociación de Maestros del segundo escalafón de la provincia de León ha telegrafado al ministro de Instrucción pública pidiéndole que en las próximas oposiciones los maestros del segundo escalafón que alcancen número dentro de las plazas anunciadas para proveerse no consuman plaza.

Las vacaciones escolares

A pesar de lo que ordena el Estatuto y de que los maestros nacionales han formado ya el almanaque escolar, la Dirección general no tiene prisa de resolver esta cuestión interesante.

Oposiciones a escuelas

Terminada ya la publicación de las listas de solicitantes para actuar en las oposiciones y hecha la rectificación de tribunales, se da un plazo de ocho días para que puedan formularse las reclamaciones y recusaciones que puedan hacerse conforme a lo prevenido en el Estatuto.

Habilitación del Magisterio

Una Comisión de empleados del Giro postal está estudiando el procedimiento que podría emplearse, de acuerdo con el nuevo Estatuto, para enviar al domicilio de cada uno de los maestros nacionales la paga.

El grupo escolar «Jaime Vera»

Hemos visitado las obras, ya muy adelantadas, del magnífico grupo escolar «Jaime Vera», en la calle de Bravo Murillo, de la populosa barriada de Cuatro Caminos.

y adquisición del correspondiente mobiliario. Dentro de muy poco tiempo, la barriada de Cuatro Caminos podrá inaugurar el grupo escolar «Jaime Vera», con lo que tendrá un Centro de educación para los hijos de los trabajadores, hasta hoy muchos de ellos analfabetos por la imposibilidad de poder asistir a otra escuela.

Por ahora sólo hemos de rogar al ministro de Instrucción pública y al Ayuntamiento que con la misma actividad con que se realizan los trabajos de construcción del grupo escolar «Jaime Vera» se lleven a cabo los de los otros cinco grupos escolares, para dar comienzo pronto a los otros seis ya aprobados, también por iniciativa de D. Andrés Saborit.

Los edificios escolares

Nos comunican de Barcelona que los maestros y alumnos de una escuela primaria, instalada en la calle de la Atlántida, número 35, de la barriada de la Barceloneta, se han presentado al gobernador civil para exponer sus quejas por haber sido desahuciada la escuela por el dueño de la finca, de una manera arbitraria.

Los maestros declararon su propósito de dirigirse por telégrafo al ministro de la Gobernación pidiéndole amparo para que no puedan ocurrir estas cosas, que tanto perjudican a la cultura, y recabar el apoyo de todos los maestros de España.

Certamen pedagógico

La Asociación de Maestros de primera enseñanza de San Casiano, de Sevilla, anuncia el XXIII certamen pedagógico con interesantes temas y valiosos premios.

Los trabajos pueden enviarse hasta el 10 de Octubre próximo, al domicilio de la Asociación, Jesús del Gran Poder, 48, donde se pueden pedir más informes.

Bolsa de Madrid

El importante movimiento militar iniciado cuenta con la simpatía de los elementos bursátiles, si hemos de creer sinceros los comentarios que se hacían en Bolsa.

Se ha producido alguna depresión en fondos públicos; pero sin que la baja esté en relación con la importancia de los hechos.

El Interior, al contado, baja 25 céntimos en partida, al cerrar a 71,50; el Exterior no varía, y los Amortizables 5 por 100 desmerecen 50 y 75 céntimos. Los Tesoros, a corto plazo, mejoran algo, y quedan a 100,30.

En valores industriales y bancarios predomina la oferta, y en obligaciones no hay negocio apenas.

La moneda extranjera se cotiza en alza general, subiendo los francos 15 céntimos; las libras, 26; las liras, 50, y los dólares, siete.

Cotización del día 13 de Septiembre Deuda perpetua interior 4 por 100 (1119).—Serie F, 71,15; E, 71,15; D, 71,15; C, 71,50; B, 71,50; A, 71,50; A fin de mes, 00,00.

Deuda perpetua 4 por 100 exterior.—Serie F, 86,70; E, 86,70; D, 86,70; C, 86,70; B, 86,70; A, 86,70.

Deuda Amortizable 5 por 100.—Serie F, 00,00; E, 00,00; D, 00,00; C, 00,00; B, 00,00; A, 00,00.

Deuda Amortizable 5 por 100 (nuevo).—Serie F, 00,00; E, 00,00; D, 00,00; C, 00,00; B, 00,00; A, 00,00.

Deuda Amortizable 4 por 100.—Serie E, 00,00. Obligaciones del Tesoro.—Serie A, 101,85 B, 100,85.

Bancos y Entidades diversas.—Acciones Banco de España, 550,50; Bonos de Idem, 000,00; Acciones del Banco Hipotecario, 000,00; España de Crédito, 15,00; Río de la Plata, 22,00; Hispano Americano, 000,00; Compañía Arrendataria de Tabacos, 000,00; U. E. Explosivos, 000,00; Metalúrgica Duro Felguera, 0,00; Albas Hornos, 000,00; Compañía Peninsular de Telégrafos, 000,00.

Cédulas Hipotecarias.—4 por 100, 00,00; 5 por 100, 00,00; 6 por 100, 110,00.

Ayuntamiento de Madrid.—Erlanger, 00,00; Empréstito de la Villa de Madrid, 82,50; Idem títulos 1918, 82,50.

Azucareras.—Preferentes, 86,25; Ordinarias, 85,00.

Ferrocarrilos.—Nortes, 840,00; Alicante, 000,00; Andaluces, 00,00.

Cambios.—Francos, 43,05; Liras, 84,05; Dólares, 1,54; Mareos, 0,000; Libras, 82,90.

La Mutua Franco Española

Próximo el reparto de la Caja de Vida de 1911, se hace saber a todos los asociados que se consideren con derecho a ser incluidos en el reparto de la citada caja que en cumplimiento de los artículos 29, 30 y 31 de los Estatutos deberán entregar en la Dirección general de la Sociedad, Alcalá, 38; Madrid, los documentos necesarios, consistentes en certificación de existencia del asegurado y certificación de la inscripción de su nacimiento, siendo conveniente que al entregarlos se indique el número de las pólizas.

Deberán tener muy en cuenta los interesados que de no presentar dichos documentos en el plazo de tres meses, a contar desde el día 1 de Octubre próximo, perderán todo derecho a posterior reclamación una vez hecho el reparto de la Caja de Vida correspondiente al año 1911 entre los beneficiarios que figuren con sus pólizas en vigor y hagan la reclamación y hayan presentado los documentos en su tiempo oportuno. El día 31 de Diciembre próximo quedará cerrado el plazo de admisión e inmediatamente se procederá al reparto de la citada Caja.

Madrid, 14 de Septiembre de 1923.—Por acuerdo del Consejo de Administración.—El director general, Sebastián Gómez Acebo.

UNIFORMES Y LIBREAS A 100 PTAS. Pidan catálogos o presupuestos a VICTOR MANUEL - CARMEN, 39, TELÉF. 61-86 M.

Restaurant Inglés Ofrece en su nuevo domicilio, Príncipe, 27, principal, a su numerosa clientela un CUBIERTO ESPECIAL DE PROPAGANDA, compuesto de cinco platos, quesos y frutas, al precio de 5 pesetas.

Motocicletas ULTIMA 3 H. P. Precio, 1.900 pesetas Las más sólidas, rápidas y económicas Concesionario exclusivo para España P. DEL ARCO Y COMPAÑIA Valverde, 36, Madrid

Bilis, mareos DIGESTIONES DIFICILES Evítanse tomando en ayunas y después de las comidas la ya célebre MANZANILLA

“ROMULO-REMO,” Bote para 100 tazas..... 1,50 Bolsita para 10 tazas..... 0,10

Venta FARMACIAS, DROGUERIAS, ULTRAMARINOS Al pueblo o ciudad más distante enviamos prueba una caja de 50 bolsitas para 200 tazas Por 5 pesetas Giro o sellos Pedidos: Pérez Martín y Compañía Alcalá, 9, Madrid

Ayuntamiento Cobranza de un arbitrio Mañana dará principio la cobranza a domicilio del arbitrio de alcantarillado correspondiente al primer semestre del año actual, a cuyo efecto serán presentados los recibos en el domicilio de los contribuyentes hasta el día 10 de Octubre próximo. Los contribuyentes que por cualquier motivo no hubiesen realizado el pago podrán verificarlo sin recargo alguno en el domicilio de los recaudadores en los días 11 al 13, bien entendido que transcurrido dicho plazo se procederá por la vía de apremio contra los deudores en la forma que determinan los artículos...

los 5.º y siguientes de la Instrucción de recaudación del 26 de Abril de 1900.

El pan y la leche

El teniente de alcalde de Buenavista ha decomisado ayer 760 kilos de pan falta de peso. El de la Inclusa, D. Bernardo Lucán, ha decomisado también por la misma causa 450 kilos de pan. También ha decomisado 250 litros de leche.

La Banda municipal

Programa del concierto que celebrará la Banda municipal hoy, a las cinco de la tarde: «Le roman d'Elvire», obertura, Thomas; «Hoja de álbum», Wagner; «Polonesa de concierto», Chapi; «Ensayos», talses, Yuste; «Biarritz» (retreta militar), E. Penálder; fantasía de «Las corsarias», Alonso.

BIBLIOGRAFIA

“Paz suprema,” Es el título de la novela de LUIS ARRAQUISTAIN, que publica esta semana en su número 70

“La Novela de Hoy,” El interesante relato, lleno de emoción, pone al descubierto el alma y la carne de los personajes que en

“Paz suprema,” viven la tragedia repetida, pero tan nueva siempre, del odio y los celos.

Luis Araquistain

tan maestro siempre en sus concepciones, ha sido en esta novela más apasionado que otras veces.

“Paz suprema,” es una continuación de la ininterrumpida serie de aciertos de

“La Novela de Hoy,” PRECIO, 30 CENTIMOS EJEMPLAR

Correo de teatros

APOLO.—Hoy viernes, la admirable compañía de este teatro cantará la inmortal ópera del maestro Arrieta Marina.

Harán su presentación en esta obra el tenor Eastida y el barítono Izarza, de inmejorables antecedentes artísticos, acompañados de la notable primera tiple señorita Isaura y del bajo Sr. Bayón, tan aplaudidos por el público madrileño.

Como es costumbre en esta compañía, la obra se pondrá en escena con todo el cuidado en los detalles y el gran esmero que es necesario para conseguir un aplaudido conjunto.

ZARZUELA.—Mañana sábado, aniversario de la proclamación de la independencia de Méjico, se celebrará en el teatro de la Zarzuela una gran función dedicada a la colonia mejicana.

Al final de la función, Esperanza Iris, con toda la compañía, cantará el himno nacional mejicano.

El eminente Sagi Barba cantará una de las estrofas del himno.

Luisa Vela, la típica ilustre, se presentará al público el próximo lunes, cantando Los castillos de la reina y Molinos de viento.

El insigne Luna dirigirá la orquesta.

SECCION RELIGIOSA

Santos de hoy.—La Exaltación de la Santa Cruz; Santos Cornelio, Alberto, Cipriano, Víctor y Crescencio, y Santa Catalina, mártires.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en las religiosas Bernardas de Vallecans.

ESPECTACULOS PARA HOY

ESPAÑOL.—A las diez, Sansón. COMEDIA.—A las diez y media, La copa del olvido.

CENTRO.—Compañía Rambal. A las seis, Los cuatro jinetes del Apocalipsis.—A las diez, El sol de los muertos (estreno).

REY ALFONSO.—A las diez y media, El último Bravo. APOLLO.—A las diez y media, Marina.

ZARZUELA.—A las diez y media, Benamor. REINA VICTORIA.—A las diez y media, La reina del cine.

COMICO.—A las diez y cuarto, El bello don Diego. LATINA.—A las seis y media, La montañesa.—A las diez y media, El niño judío y La viejecita.

MARAVILLAS.—A las diez y media, Las mariscales. FUENCARRAL.—A las seis, La mujer divorciada y Edmond de Bries.—A las diez, La mascota y Edmond de Bries.

MARTIN.—A las seis y media, El apuro de Pura y El viaje de la vida.—A las diez y media, El rido del principal y La piscina de Buda.

ROMEA.—Cinematógrafo y variedades.—A las seis y media y a las diez y media, Marujita Huertas, Teresa Nacional, Mimostilla, Brothers Sarzoni, La Andalucita, Georgina Violeta.

PRICE.—A las seis y a las diez y cuarto, atrayente programa de atracciones. Balder y Argentinita.

MUSIC HALL PALACE HOTEL.—Todas las noches: Dancing a la americana. Gran concurso de bailes con valiosos regalos. The Six Palace Girls. Atracciones coreográficas. Entrada caballero, una peseta. Señoras, gratis

CIRCO AMERICANO.—A las seis y a las diez y cuarto, dos grandes funciones con un monumental programa de atracciones, figurando entre ellas Búfalo Macisto.

ROYALTY.—Magnífica orquesta jazz band.—A las seis tarde y diez y cuarto noche. Los parias del amor (cuarta jornada), Fatty, carniceiro (gran risa), estreno de El viaje (María Jacobini) y otras.

CINEA GOYA.—Gran orquesta.—A las seis tarde y a las diez y media noche. Exito de Lucas, Margarita Clark, Batheson, Bayley y Novello en creaciones de verdadero mérito. Carnaval, El jockey, Amazonas y otras.

CINE IDEAL.—A las cinco y media y a las diez. Estreno de El viaje (por la bella María Jacobini). Los parias del amor (cuarta jornada). Mi amigo el Majarajá (sueño oriental, tres partes). El mono aviador (de la marca Fox, dos partes).

THE FORTEN CLUB, Barco, 34. Cabaret de moda.—A las cinco, the dansant. A las diez, gran souper tango. Selectísima orquesta. Bellísimas señoritas.

Imp. de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA Factor, 7.

FOLLETON DE «LA LIBERTAD»

LAS DOS CUNAS

POR

E. RICHEBOURG

—No tocaré a ese dinero—se dijo el anciano—; constituirá la dote de Leontina.

III

Una amiga

Desde los primeros días de su llegada a París, así que se encontraron instalados del todo en su pisito de la calle de Lille, Leontina se puso a pensar en su futuro y a asegurar el porvenir y deseaba rogar a su abuelo del mayor bienestar posible.

Una mañana se presentó en el palacio del conde de Lucerolle, calle de Grenelle Saint-Germain.

Un criado le preguntó su nombre, y luego de haberla hecho entrar en una antecámara, fué a avisar a la señorita de Lucerolle. Esta no tardó en aparecer. Avanzó hacia Leontina con los brazos abiertos y sonriéndose afectuosamente.

Las dos amigas de colegio se besaron efu-

sivamente, e inmediatamente Ernestina de Lucerolle tomó de la mano a Leontina y la condujo a un elegante «boudoir», donde se encontró con la condesa de Lucerolle.

La hicieron sentar y empezaron las preguntas. Querían saber a qué era debida su estancia en París, si pensaba permanecer mucho tiempo y por qué llevaba luto.

Animada por la acogida afectuosa y llena de bondad que le hacían, la joven contó a la condesa y a su hija las desgracias por que había atravesado, y les expuso en seguida el objeto de su visita.

La condesa estaba visiblemente emocionada; gruesas lágrimas se desprendían de sus ojos.

—¡Oh, pobre niña, pobre niña!—exclamaba a cada instante.

Leontina había conquistado inmediatamente, no tan sólo la simpatía, sino la amistad de la gran señora.

Ernestina de Lucerolle lloraba silenciosamente, estrechando entre las suyas las manos de su amiga.

—Hija mía—dijo la condesa—, lo que nos ha contado usted es atroz, horrible. ¡Pobre huérfana! ¡Admiró su valor, y me siento orgullosa de la amistad que mi hija le profesó! Ha pasado usted por durísimas pruebas, y la comprendo sinceramente y de todo corazón. Casi arruinada por la guerra, quiere usted trabajar ahora, y me parece muy bien; se lo apruebo, y cuando sea conocida su abnegación por un anciano, otros además de mí la protegerán y la guiarán también. Sí, lo que usted hace está muy bien; está usted a la altura de su deber... Le hablaré de usted a mis mejores amigas, se lo prometo, y puesto que sabe arreglar los encajes tendrá trabajo constantemente. Sí, sí; después de

haber sufrido tanto, tiene derecho a esperar días más dichosos. ¡No pierda usted la esperanza, hija mía, no la pierda usted!

Leontina se levantó para retirarse.

Ernestina la quiso retener todavía; pero aquella se excusó diciendo que había prometido a su abuelo no tardar mucho y tenía producirle inquietud.

—Tiene usted razón, hija mía—dijo la condesa—; a pesar del placer que experimentamos teniéndola a nuestro lado, debemos dejarla marchar. Pero volverá usted a vernos con frecuencia, y siempre será recibida como una amiga. Probablemente pasaremos todo el verano en París. No queremos ir este año todavía a Lorena.

Ernestina de Lucerolle pasó familiarmente su brazo por el de su amiga, y ambas salieron del «boudoir».

—La mamá tal vez no esté en casa siempre que usted venga a vernos—le dijo la señorita de Lucerolle—, y entonces será yo quien la reciba, y podremos hablar como antes en el colegio. Antes de que se marche quiero enseñarla mi habitación, y así ya la conocerá. Venga.

Atravesaron una sala. Ernestina iba a abrir una puerta, cuando la voz de un hombre que parecía muy enojado llegó a sus oídos.

Las dos amigas se detuvieron. Ernestina parecía vivamente contrariada. Leontina retrocedió hasta mitad de la habitación, comprendiendo instintivamente que no debía ver al señor que allí pasaba. Sin embargo, oyó distintamente estas palabras:

—¡Es demasiado! ¡No hay manera de tolerar semejante audacia!... Hay ciertas observaciones que mi misma madre no se atrevería a hacerme, y no he de admitirlas de

usted, seguramente. Abusa usted del interés que aquí se le demuestra. Le prohibo, lo oye, le prohibo que me hable en ese tono, y le ordeno que sea más respetuosa en lo sucesivo, si no quiere usted que exija que la despidan.

Una mujer respondió con voz entrecortada:

—Está bien, señor, está bien; ya no le diré nada.

La puerta de la habitación donde estas palabras habían sido pronunciadas se abrió bruscamente.

Una mujer ya vieja salió sollozando y secándose la cara bañada de lágrimas. Pasó junto a las dos amigas sin verlas. Por su aspecto aquella mujer parecía una sirvienta.

La señorita de Lucerolle la dejó pasar sin decirle nada; pero lanzó un suspiro y su mirada tomó una expresión de tristeza indefinible.

Acababa de desaparecer la sirvienta, cuando saliendo a su vez de la habitación, un joven se encontró en presencia de las dos jóvenes.

Representaba unos veinticinco años. Era alto, buen mozo y llevaba con elegancia un traje a la última moda. Su rostro, de facciones pronunciadas, era bello; pero de una belleza vulgar, sin otra expresión que el orgullo y la rudeza. Sus ojos, de un gris sombrío, comunicaban a la mirada cierta dureza que no se podría definir. Su voz era ligeramente coloreada y la frente de una línea atrevida.

Su bigote castaño oscuro tenía el mismo tono de los cabellos, que llevaba partidos por una raya en medio de la cabeza, según la moda de los que llamados en otra época «petits-crevés», se denominan ahora «genovese».

Sus labios eran finos y pálidos. Cuando son-

reía, que no era muchas veces, su sonrisa era pálida como sus labios.

Sin pronunciar una palabra, Ernestina se quedó mirándolo, y en su mirada triste había un reproche.

—El lo comprendió. —Esa mujer se toma conmigo demasiada libertad—dijo bruscamente.

Su olera no se había calmado todavía. —Ha sido tu nodriza—replicó—; ¡trabaja con un acento lleno de dulzura—; nos ha...

—Si su proceder significa cariño, puede aborrazarse el tenerme tanto.

—No debe uno quejarse porque le quieren mucho.

—No tengo necesidad del afecto de una criada.

—Eso no está bien dicho, y me apena profundamente oírlo, más todavía quizás que tus arrebatos. Hablar así de una pobre mujer cuya adhesión es a toda prueba, está mal, León, muy mal.

Estas palabras, dichas con tono amonestado y al mismo tiempo con firmeza, produjeron en el joven un cierto efecto.

—Por lo visto, necesitaré siempre que me miran—dijo con acento singularmente dulcificado y sonriendo.

Dirigióse hacia la puerta y se fijó entonces en Leontina, a la que todavía no había visto. Al pasar por delante de ella la saludó, mientras que su mirada ardiente parecía devorarla, y salió de la estancia diciéndose: —¡Vaya una linda muchacha! Probablemente será una costurera o una modista de Ernestina. Será preciso averiguar dónde vive. ¡Sería una amante deliciosa!

Bajo la mirada del joven, Leontina había sentido algo frío que pasaba por ella, y ex-



JAMÁS DAÑA PARA OLERLO CALMA CON OLERLO... ASPIROL INOFENSIVO... VENTA EN FARMACIAS: 40 CENTIMOS

PARA ADQUIRIR LAS MEJORES CAMAS DORADAS dirigirse a la FABRICA 34, CALLE DE LA CABEZA, 34

FABRICA DE GAS DE MADRID COK especial para calefacciones y usos industriales... PRECIO: 95 Ptas. LA TONELADA puesta a domicilio EN ESTA CORTE



JAZZ DESPERTADOR Seduce por la elegancia de sus líneas y por su insuperable calidad... Esfera blanca... Ptas. 22 - luminosa... 27

Enseñanzas Mercantiles ACADEMIA DE CALDERON DE LA BARCA Preparación para las Escuelas de Comercio y toda clase de oposiciones...

ACADEMIA ASIAIN Preparación por Secciones independientes para las próximas oposiciones a ingreso en los Cuerpos de Estadística, Intervenciones del Estado en los Ferrocarriles y Policía a cargo de profesorado competentísimo...

Regalo a las señoras Como propaganda, se venderán unos cuantos ejemplares de los ALBUMES DE MODA de «LA MUJER ESPAÑOLA»...

COLEGIO DEL SANTISIMO CRISTO DE LAS VICTORIAS 44, MARIA DE MOLINA, 44 (Entre Claudio Coello y Lagasca) Este Colegio inaugura en el próximo mes de Octubre los estudios del Bachillerato...

RIEGOS Con motor de gasolina y bomba, acoplados e independientes LEALTAR ASTER MADRID

ALUMINIO Recibidas existencias nuevas. Novedades en este artículo. Baterías completas de cocina. Ventas por mayor.

PARA EL CABELLO LA LOCION ROM NO TIENE RIVAL Alimentación y Licores Viajante en ramos mencionados, perito, con clientela, ofrécese para Vascongadas y Galicia, muy buena referencias, garantiza porcentaje, venta, ocupado con firma, Cataluña. U. N. Apartado 505, Madrid.

Anuncios clasificados por secciones -:- Cada palabra, 20 céntimos

AGUAS MINERALES ESPECIFICOS Perlas Leroy, Infalibles contra la impotencia. Gayoso, Arenal, 2, farmacia. ALMONEDAS Almoneda. Muebles conserjería, caoba, roble, comedores, alcobas, salones, piano, tapices, despacho, cuadros, vajillas. Barco, 6, principal.

CONSULTAS MEDICAS Purgaciones, flujos, hembras o mujer, curadas de tres días. Botica Koch, 3, pesetas botica. Llagas, venereo, stitilis, males orina. Informes gratis. Miércoles tres tarde. Clinica Mitos. CORRESPONDENCIA Vendré definitivamente Madrid, fin de mes. Te avisaré. Muchos. - Zepeln. J. Carliño: Recoge carta. Besos. Sol.

Traspaso local para tienda... Bicietas ocasión vendiendo... VARIOS A horrese tiempo y dinero ordenando sus anuncios en las Agencias Reyes. Puerta del Sol, 6, y Fuencarral, 13.

ALQUILERES A horrese tiempo y dinero ordenando sus anuncios en las Agencias Reyes. Puerta del Sol, 6, y Fuencarral, 13. COLOCACIONES DEMANDAS Ebanista a domicilio. Vargas, 12, tercero, 5. OFERTAS A horrese tiempo y dinero ordenando sus anuncios en las Agencias Reyes. Puerta del Sol, 6, y Fuencarral, 13.

AS FLOREZ ES EL ÚNICO ANTINEURALGICO LÍQUIDO Y AGRADABLE AL PALADAR QUE QUITA EN EL ACTO EL DOLOR DE CABEZA DIDASE EN FARMACIAS

VENTAS A horrese tiempo y dinero ordenando sus anuncios en las Agencias Reyes. Puerta del Sol, 6, y Fuencarral, 13. PRESTAMOS Prestamos a comerciantes, industriales, propietarios y toda garantía. Facilidades de pago. La Bienvenida Económica, Fostigo San Martín, 6 y 8; de cuatro a ocho.